

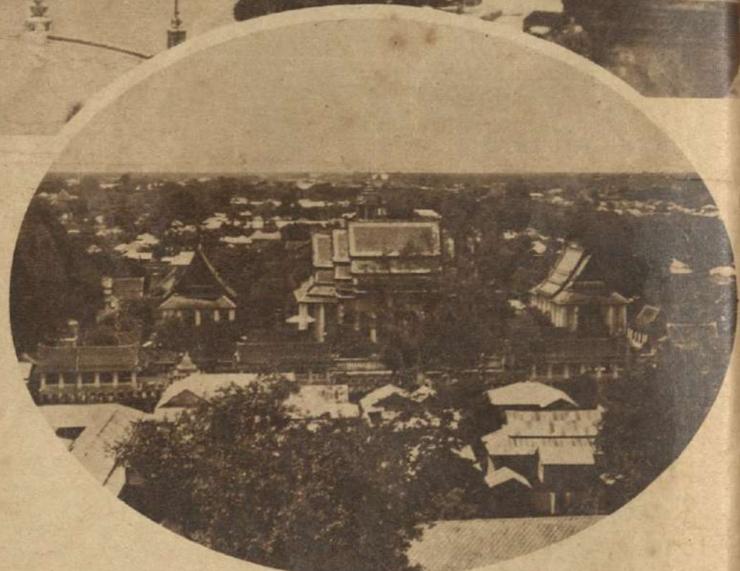


RECUERDOS DE PLENILUNIO, por H. Hintermeister.

UN DI EN SIAM, país misterioso y desconocido, cuya milenaria civilización se ve hoy en pugna con los conflictos ideológicos de Europa.



El palacio real de Bangkok es una curiosa mezcla de varios estilos arquitectónicos.
(Authenticated News Photo)



Panorama de Bangkok, capital del reino de Siam.
(Swift News Photo)



Detalle de los jardines que rodean uno de los templos sagrados de Bangkok.
(Swift News Photo)



El famoso Buddha de bronce, de Ayudhya, a dos horas de marcha de Bangkok.
(Swift News Photo)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824 — TELEFONO: CENTRO 1005 — CABLES: ANAGRAFICA

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR) 10 DE ABRIL DE 1937.

No. 305



FOTO SANTOS.

NIÑITA SILVIA RENDON ASPIAZU

Para tus años próximos se adivina una era de ventura y de triunfos; tienes los divinos encantos de las predestinadas, en tus ojos hay la magia de las beldades griegas, en fin, eres la encarnación de una princesita linda de los cuentos de hadas.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

I

Pobres obreros del Saneamiento! Tiempo há que esperan el prometido milagro de la regularización en el pago de sus jornales. Prometido esta por quien todo lo puede en esta amarga Insula. Se les ha asegurado el pago de las quincenas atrasadas, pero los días siguen cayendo, se suceden las quincenas y los pobrecitos obreros aún siguen impagos de sus haberes. Pero, es que sucede lo de siempre. Hay que legalizar y papelear muchas cosas y llenar muchos requisitos, antes de que los vales se conviertan en plata sonante y contante. Y como entre la Dirección del Tesoro y la Dirección de Ingresos, por ejemplo, hay una enorme distancia que cubrirá! Y como en la Capital los días laborables son más cortos que en el resto de la República. ¡Y como hay muchos banquetes y muchos sarajos a que asistir! Pues que los pobrecitos obreros guayaquileños tienen que guardarse el hambre y la necesidad en los bolsillos de la resignación. Y tener ya por siempre estereotipadas en el rostro la mueca esa que se tenían los israelitas, allá en el desierto, en los días que esperaban el sabroso Maná! Carantoña especial que puede lograrse imitar si se provoca un calambre violento en el estómago y se imita un chrisquido de süliva delante de los pies!...

2

Plausible laborcita ésta en la que andan empujados este par de honorables matronas, que se han vuelto un poco el San Pan-crucho de los burócratas que forman la honorable clase empleada. Y es que con el prestigio que se ganaron, gracias a Antuco Pons, con el Congreso de Empleados y a unos tantos concursos de Reinas y Criolitas bonitas y otras zarandajas por el estilo, han creído poder mover a piedad los corazones y bolsillos patronales, a fin de darse en la yema del gusto, con el aumento de sueldos y jornales.

Plausible es la idea, pero el quid del asunto es que el mayor Patrón es el Estado en esta tierra en que han sido burócratas oficiales desde don Juan Montalvo hasta Manuel de J. Calle y desde don Antonio Borrero hasta el Dr. Velasco Ibarra. Y conste que en esto del Presupuesto, el Gobierno se gasta un corazón de Shillock, que no se ablanda ni con una infusión de agua de ve-

geto. Pero, si algún resultado se quiere, lo práctico sería meter al Ministro Wither en un baño de clavos de olor y capitosas esencias— a la manera de la biblica Reina Esther— y macerarlo siete días y siete noches, a fin de lograr ponerlo en sazón para el suspirado aumento. Receta que podría extenderse a los Patronos rehacios!...

3

En el proceso tedioso y cansino de nuestro vivir político, sólo de cada en cada diez años, ponemos en el saineite republicano un poco de espiritualidad. Fugaz y tardío derroche de ingenio que alumbrá largos períodos y de los que se hacen lenguas quienes los conocieron solo de oídas, más tarde. La última tomadura de pelo y bromita enjundosa desde los lejanos días del Perico, fué la bufonería aquella del Gobierno Plural, debido al talento inenagable de Luis N. Dillon. Hoy, pasada largamente una década, esos sutiles Maquiavelos de nuestra

pblica criolla, que se llaman José Raúl Bustamante, Luis Robalino Dávila y Jacinto Jijón, Caamaño, admirablemente bien servidos por esos cuquisimos muchachos del Benjaminito Carrión, el Gonzalito Escudero y el Mariano Veintimilla se han fabricado para usos y fines personales ese Guignol de una llamada Junta de Defensa Democrática. Especie de "espanta-pájaros"—made in la Juridico Literaria— con el que pretende alejar de las futuras mieses constitucionalistas, el pájaro de plumaje funerario y pico voraz y grito desolado del poder oficial, pero que solo servirá para abrigar en las noches frías de extranjeros climas a unas cuantas docenas de pardillos tropicales, con fracs con decorados y culotas diplomáticas.

4

Nunca pudiera negar nuestro caro hermano el Manabita, su generosidad dex-toto-corde y su fastuosa policromía mental! Condiición que hubo desde los tiempos

de la guerra de Purpura el horizonte del mundo

Vientos de tempestad soplan en el Viejo Continente. La fatídica sombra de Marte proyecta su oscura silueta sobre los campos de labranza y se confunde con el humo de las factorías y el de las naves de comercio que en los puertos esperan llenar sus vientres con las manufacturas y frutos que han de conducir a otros hemisferios. Aún no han sido limpiados de los despojos de la hecatombe de 1914, los caminos de Francia, Bélgica e Italia, cuando ya se vislumbra el acompasado movimiento de nuevos ejércitos que se preparan para una lucha, que si bien nadie sabe cuando se iniciará, todos prevén como algo inevitable. Sólo falta el pretexto; el paso dado en falso por algún país pedregoso que inspirado en la cobardía de alguna gran potencia salve a esta de la responsabilidad histórica de encender la tea.

Todo el idealismo de Wilson y las frases de fingido pacifismo de los políticos de ultramar desaparecerán tras el despeñadero de las conveniencias, cuando no puedan por más tiempo mantenerse en la sombra cómplice desde la que hoy atizan la hoguera española.

La humanidad tendrá que llorar otra vez el martirio de millones de madres y de esposas, mientras sus hijos y maridos afiancen, sobre piras humanas, el poderío de castas y conveniencias de comercio. Y sobre los campos de batalla, en-

proyectados por el fuego y la sangre, pasearán su soberbia los magnates del despotismo que por hoy han logrado extender su brazo en simbólico saludo que bien puede tornarse mañana en la demanda de auxilio.

¿La guerra inevitable? Aún cabe esperar en la reacción democrática de los pueblos; es posible que la lección aprendida en el Marne, Aisne, Isonzo y Pó, recuerde a las presentes generaciones la inutilidad de la sangría, pues jamás las armas podrán imponer situaciones que el derecho humano tiene luego que rechazar. La paz del mundo sólo podrá afianzarse la voluntad comprensiva de las masas. El odio de clases es sólo uno de los factores puestos en juego por los políticos y burócratas para conducir a los pueblos hacia los campos de batalla. La guerra afecta tanto o más al capital que al obrerismo.

Los taimados políticos del Viejo Mundo afilan la zarpa con que han de desgarrar el vientre de la humanidad, con la que han de arrasar los bohios y cultivos del campesino; con la que han de lanzar la palada de tierra sobre la trinchera de huesas anónimas; con la que han de recoger de sobre el tapete verde en que se jueguen los destinos del mundo, el puñado de oro que tendrá que pagar quien pierda la contienda...

Los peligrosos, lo triste para nosotros, es que a lo mejor, con la velocidad con que viajan— a tan-

tos kilómetros por hora— los decretos gubernativos— se nos venga en estos días, la escasez a Guayaquil. Por si acaso, vamos a acaparar unos tantos mazos y a ahorrar hasta las colillas!

Nerviosidad ha puesto en el ambiente la campaña anti-canina en que ha emprendido violentamente la Sanidad. Guayaquil no ha sido como Constantinopla, la ciudad de los perros, para que constituya un problema la eutanasia perruna, pero sí ha sido el Guayaquileño un sér de delicadas emotividades, a quien la visión del dolor y el sufrimiento han puesto sintonico y lo han hecho mirar como cosa propia la tragedia cotidiana. Y es por esa delicadeza nerviosa y esa sentimentalidad, que el Guayaquileño se ha sentido indignado cada vez que un Ukase sanitario ha puesto fuera de la ley la especie camina en la ciudad y aldeanos.

Esta vez han terciado en defensa de los pobres perros, autoridades y magníficas plumas y el pobre "hermano can" ha sido defendido con una dialéctica que les hace honor. Lo curioso es que hasta han dado motivo a conatos de propaganda Marxista y a aspectos de luchas de clases, el que se aparean tan gentilmente y sin diferencias alimenticias en nuestras calles públicas! Pero se ha hecho bien en defenderlos. Guayaquil tiene recuerdos "perrunos" que no podrá olvidar nunca. Uno es un recuerdo tradicional y burgués. Los perros que aullan a las Animas del Purgatorio. Otro, es lírico y bohemio. El "Fan-Fan" del poeta Manuel Eduardo Castillo.

Desde las claras riberas del Hudson, llega— como un Arcángel alado— este Colón Eloy Alfaro, que es el Abogado de nuestras ciuitas ante el Jehová masca chicles de Uncle Sam. Una vez más, se viene para decir muy al oído, cómo andan esos flos que se ventilan en Washington. Y, quién sabe, si también para tirar crepajas y echar una de esas repri-mendas cancellerescas, que sólo él sabe dar con el rostro sonriente. Reprimendas que habrá que aguantárselas. Poroue sin él, que tiene la llave del Paraíso que en triste haca perdimos, no podremos entrar a esa heredad de nuestros mayores, que perdimos por una manzana que no por ser del Portete, no supo tragar rápido el Abel de Colombia.

Lo peligroso, lo triste para nosotros, es que a lo mejor, con la velocidad con que viajan— a tan-

EL ALMIRANTE BRION

ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA

POR EL DR. JOSE MULLER.

Una de las personalidades más importantes de la historia de América del Sur es sin duda el almirante Brion, compañero de armas de Simón Bolívar. Poco conocida es la obra de su vida: el árbol genealógico y suerte de sus descendientes envueltos en la oscuridad. Injustamente pues Brion pertenece a los hombres de la historia del mundo, que han sacrificado completamente una gran fortuna en pro de una idea de grandes triunfos históricos.

Alfred Nobel dejó la herencia de su laboriosa vida a la distinción de la heroicidad en la obra de pa. Andrew Carnegie al que el éxito sin ejemplo nunca le endureció el corazón, el que dió siempre más que lo que adquirió, dedica el fruto de su fuerza creadora a la bien reflexionada idea de los posibles efectos del dinero y encuentra fiel ejecutor de sus últimos deseos de procurar mejorar la felicidad de otros hombres y de anunciar la verdad sobre el derecho de las gentes y obligaciones de las naciones. Luis Brion, sacrificó su gran fortuna a la ta-

COMENTARIOS

tos kilómetros por hora— los decretos gubernativos— se nos venga en estos días, la escasez a Guayaquil. Por si acaso, vamos a acaparar unos tantos mazos y a ahorrar hasta las colillas!

Nerviosidad ha puesto en el ambiente la campaña anti-canina en que ha emprendido violentamente la Sanidad. Guayaquil no ha sido como Constantinopla, la ciudad de los perros, para que constituya un problema la eutanasia perruna, pero sí ha sido el Guayaquileño un sér de delicadas emotividades, a quien la visión del dolor y el sufrimiento han puesto sintonico y lo han hecho mirar como cosa propia la tragedia cotidiana. Y es por esa delicadeza nerviosa y esa sentimentalidad, que el Guayaquileño se ha sentido indignado cada vez que un Ukase sanitario ha puesto fuera de la ley la especie camina en la ciudad y aldeanos.

Esta vez han terciado en defensa de los pobres perros, autoridades y magníficas plumas y el pobre "hermano can" ha sido defendido con una dialéctica que les hace honor. Lo curioso es que hasta han dado motivo a conatos de propaganda Marxista y a aspectos de luchas de clases, el que se aparean tan gentilmente y sin diferencias alimenticias en nuestras calles públicas! Pero se ha hecho bien en defenderlos. Guayaquil tiene recuerdos "perrunos" que no podrá olvidar nunca. Uno es un recuerdo tradicional y burgués. Los perros que aullan a las Animas del Purgatorio. Otro, es lírico y bohemio. El "Fan-Fan" del poeta Manuel Eduardo Castillo.

Desde las claras riberas del Hudson, llega— como un Arcángel alado— este Colón Eloy Alfaro, que es el Abogado de nuestras ciuitas ante el Jehová masca chicles de Uncle Sam. Una vez más, se viene para decir muy al oído, cómo andan esos flos que se ventilan en Washington. Y, quién sabe, si también para tirar crepajas y echar una de esas repri-mendas cancellerescas, que sólo él sabe dar con el rostro sonriente. Reprimendas que habrá que aguantárselas. Poroue sin él, que tiene la llave del Paraíso que en triste haca perdimos, no podremos entrar a esa heredad de nuestros mayores, que perdimos por una manzana que no por ser del Portete, no supo tragar rápido el Abel de Colombia.

rea de Bolívar, a la libertad de la Gran Colombia. El padre de Brion (Pedro Brion 1799), uno de los primeros comerciantes de la India del Oeste es de descendencia belga; su madre (María Detrox) pudo haber sido de origen de Lieja. La autoridad de su padre atestiguan el hecho de que Brion haya sido entonces miembro del consejo de

lvar en los Cayos de San Luis de Haití y lo conduce juntamente con sus oficiales y soldados al continente, el 20 de marzo de 1816, a las 10 de la mañana. Brion aumenta su flotilla, ejercita la tripulación y ataca a los españoles para liberar el Orinoco desde la desembocadura hasta Angostura. Como recompensa fué nombrado por la República, Ministro de

bres que perpetuasen sus méritos. Con excepción de Felipe Larrazabal y del general Ducondray. La causa puede bien hallarse en que sus parientes, por cierto muy numerosos, pero esparcidos por dos continentes, residían fuera del continente sudamericano. En Baviera y en los Estados Unidos, en Francia y más tarde también en Algeria; y sin embargo que interés ofreció este parentesco a la crónica de aquellos tiempos, también al autor de interesante novela! Si miramos hoy la historia de una familia cien años atrás, podemos decir! También estos descendientes se han conservado en gran línea, a alto nivel de la vida; pero la historia de su comunidad es sobre todo casi un espejo de la vida humana: de riqueza y felicidad, de vida artística y amor desgraciado; en ella se encuentran comerciantes afortunados, artistas renombrados, hombres y mujeres de espíritu, belleza y riqueza, perseguidos por el azar y en cómoda tranquilidad.

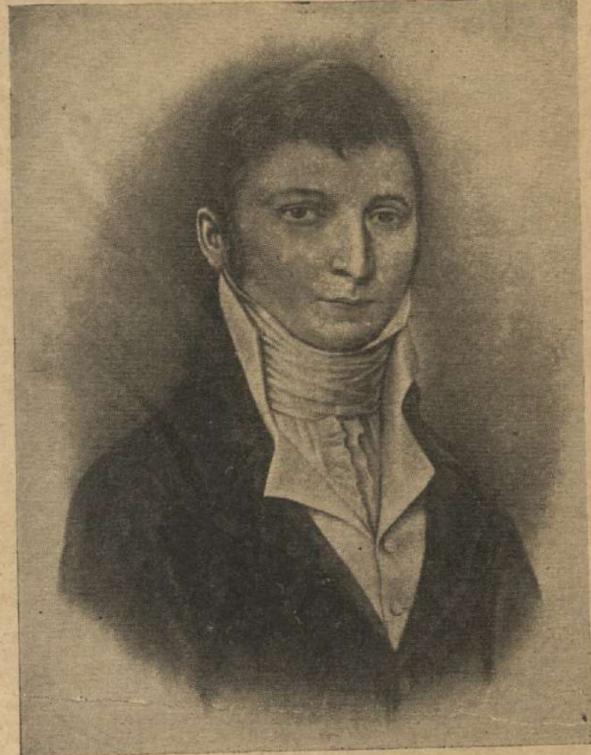
El almirante Brion tenía un hermano y tres hermanas. La familia del hermano Teodoro Brion-Alida van Eck murió hace largo tiempo. El almirante mismo se reconoce como soltero en los dos testamentos. Sus tres hermanas son: Carlota, casada con José Toulke en Nueva York, María Josefina, casada con Mauricio Franken en Nueva Brunsvig, Elena Isabel, casada con Pedro Mustiere, en Ausburgo, Baviera. Con la muerte de William Spader, el único nieto de María Josefina Franken, desaparece la línea de los Franken-Spader.

Elena Brion (nacida el 30 de Abril de 1781 en Curacao) se casó el 26 de marzo de 1808 con el emigrante francés Pedro Mustiere, hijo del alcalde de Mellera, junto a Nantes (Lovre infesure). A los 17 años hizo ingreso Pedro Mustiere en el seminario de Nantes para estudiar Teología. Pero cuando en 1791 fué exigido de sus profesores el juramento de fidelidad a la constitución, fué masacrado su hermano como royalista y el mismo, tenido por sospechoso, se exnatrió. Con 120 florines en el bolsillo, dice él en su "Livre particulier", fué de manera aventurera de Saint-Malo, junto a Ostende, a Prier y en Baviera, prolonga primeramente su penosa vida como voluntario en un regimiento de emigrantes a sueldo de Inglaterra, más tarde, con lecciones.

La necesidad hizo comerciante a Pedro Mustiere. Tomó la representación de sedas de la casa Farzes de Lvon, visita las ferias de Frankfurt y poco después de su matrimonio con Elena Brion, el 26 de marzo de 1808, fue asociado con 21.190 florines a la casa Obwexer de Amsterdam. De su matrimonio nacieron 12 niños, de los cuales siete murieron en tierna edad: 2 hijos (Francisco y Juan) v. 3 hijas (Agneta, Carlota y Josefina) forman la actual comunidad de la familia en Alemania. Juan Mustiere (1821 — 1887), uno de los dos hijos, sirvió en la Legión extranjera en Algeria y allí conoció a su futura esposa Clarisse Husson (1833 — 1877), la hija del teniente coronel del célebre regimiento de granaderos de Napoleón, José Cornel Husson. Su cuñada Ana Husson, casada con el Conde Valentin de Voisin, se dedica en París a escritora y bajo el pseudónimo de "Pierre Coenz" es la autora del libro "L'ame de Beethoven". Juan Mustiere fué ingeniero en Hungría y luego en el ferrocarril del Gohard en Suiza y vuelve a Baviera. Los abuelos de su esposa sirvieron la suerte de su tío en Merleral, fueron decapitados en

Simón Bolívar mismo (en su carta del 12 de diciembre de 1821 a William Parker) y el gobierno de entonces, reconocieron la extraordinaria significación de Brion en el movimiento de independencia, sin cuyos servicios personales y ayuda moral, sin cuya fortuna y crédito, la obra inmortal de Bolívar apenas hubiera sido realizable. Brion no tuvo la suerte de encontrar historiadores, a los hon-

(Segue a la página veinte)



PEDRO MUSTIERE BRION Hermano político del almirante Brion

Curacao. A la edad de diez años fué enviado Luis Brion con su hermano Teodoro y su hermana Elena a Amsterdam para su educación, y allí fueron confiados a la familia del banquero Juan de Obwevex. El espíritu inquieto y despierto de Brion pasa pronto a los hechos. Herido como voluntario en Holanda, volvió a Curacao con el grado de oficial. Allí fue nombrado comandante de la guardia nacional y rechaza un ataque de los ingleses bajo el mando del comodoro Murray a Curacao que querían apoderarse de la isla (1805). Con la parte que heredó de su padre compró barcos y mercancías y organizó su negocio con América Central y Nueva York. Por sus amigos en Caracas (Montilla) y en Colombia se enteró Brion del movimiento de independencia. Escribe a su familia a Curacao, manifestando su deseo de establecerse allí, siempre que estos hermosos países pretendan su independencia frente a España. Mas, quiere antes visitar a su hermana Elena Mustiere en Ausburgo (Baviera) y entablar relaciones comerciales con su cuñado Pedro Mustiere. Sin embargo, noticias de sus amigos americanos le hicieron desistir del propósito de ir a Alemania. ¡Una misión superior le esperaba!

Pues a una expedición española bajo el mando del almirante Morillo se había sometido una parte de la tierra firme, y Bolívar tuvo que retirarse a las islas de Jamaica y Haití. Brion viene en auxilio. Compra en Londres una bella corbeta de 24 cañones (cargada de 24.000 fusiles) y después de haber adquirido otros bergantines va a buscar a su amigo Bo-

la guerra y marina y se le regaló una gran finca en Orinoco. En este tiempo arma buques de guerra y aprovisiona el ejército de viveres y municiones y por cierto a costa de su propia fortuna y de su crédito en Amsterdam, Londres y Nueva York. Con ocasión del sitio de Cartage-na (1815), Brion ofrece ya mil toneladas de harina, arroz y otros viveres. En agosto de 1821 se lanza por última vez al mar para retirarse pronto a Curacao atacado de fiebre, donde murió el 27 de setiembre de 1821, después de 31 días de enfermedad en presencia de su hermana Carlota Foulke (1846) y de su cuñado, el comerciante de Nueva York José Foulke, dejando dos testamentos de extenso contenido.

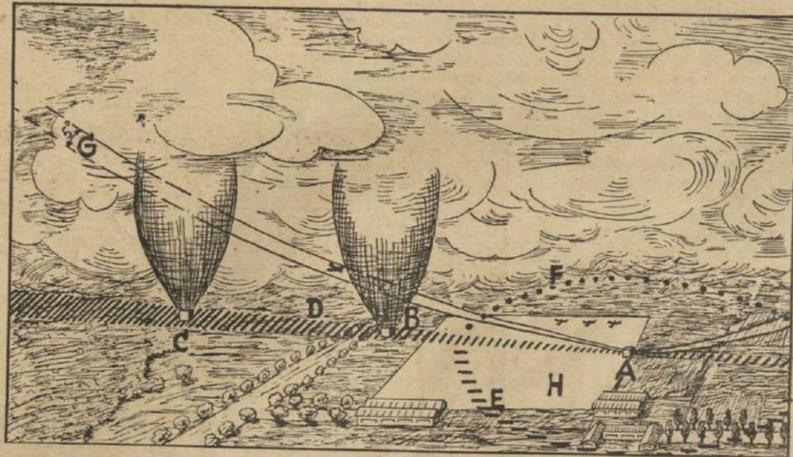
Los restos mortales del almirante descansan en el Panteón de Caracas. En setiembre de 1881 fué exhumado en Curacao, el cadáver de Luis Brion y transportado a Caracas con grandes honores militares. Mientras el vapor "Felicía" abandona Willemstad y pasa por la fortaleza fué puesta la bandera a media asta por orden del gobernador W. van Heerd y durante 19 minutos sonaron los cañones.

Simón Bolívar mismo (en su carta del 12 de diciembre de 1821 a William Parker) y el gobierno de entonces, reconocieron la extraordinaria significación de Brion en el movimiento de independencia, sin cuyos servicios personales y ayuda moral, sin cuya fortuna y crédito, la obra inmortal de Bolívar apenas hubiera sido realizable. Brion no tuvo la suerte de encontrar historiadores, a los hon-

LA AVIACION CON NIEBLA ESPESA

De gran importancia en la aviación, es sin duda alguna, la realización absolutamente segura del aterrizaje en tiempo tempestuoso y de mala visibilidad. Bien es sabido que el mal tiempo ha impedido muchas veces la partida de aviones, haciendo imposible así un tránsito aéreo regular. Con justa razón puede decirse que hace poco se han vencido estas dificultades. Muy difícil, en cambio, resultaba hasta ahora el aterrizaje absolutamente seguro del avión en el aeródromo de destino, con mal tiempo o niebla espesa.

Todos los países caracterizados por un denso tránsito aéreo se han ocupado, por lo tanto, desde hace años, en tomar medidas de seguridad para garantizar un aterrizaje seguro, o en otras palabras, en proveer al piloto de medios que le permitieran realizar el descenso y aterrizaje sin peligrar ni a los pasajeros ni al avión, por mala que fuese la visibilidad.



La instalación de aterrizaje a ciegas construida por Telefunken asegura hasta con visibilidad nula el aterrizaje de un avión que tenga a bordo un receptor especial.

A.— El radiofaro emisor emite el rayo—guía con ángulo de 5 grados.
 B.— El emisor de señal principal indica al piloto que está próximo a tocar tierra.
 C.— El emisor de señal previa situada a distancia determinada del campo de aterrizaje indica al piloto cuándo debe comenzar la curva de descenso.
 D.— La línea de acercamiento es caracterizada por una raya continua.
 E.— Al separarse el avión del rayo—guía hacia el estribo, la aguja del instrumento se desvía hacia la derecha.
 F.— Al separarse el avión hacia babor, la aguja se desvía hacia la izquierda.
 G.— La trayectoria de acercamiento.
 H.— El campo de aterrizaje.

Técnicos americanos han resuelto este problema poniendo en el aire, en cierto modo, un plano inclinado que termina en el aeródromo. Naturalmente que este plano no consta de tablas ni de hormigón; es un plano invisible formado por rayos, v. gr., por rayos luminosos en tiempo claro, por ondas radioeléctricas, rayos infrarrojos u otros rayos en tiempo de mala visibilidad. Como es sabido, un plano queda determinado por tres puntos, es decir, por un triángulo. Si se sitúa un emisor en el suelo del aeródromo donde se quiere que el avión aterrice, y otros dos emisores en la dirección de entrada del avión, pero un poco más elevados que el del suelo, se obtiene también un triángulo y con esto un plano sobre el cual el avión puede descender hacia el aeródromo. En el agua, el emisor situado en la punta del triángulo es sustituido por una baliza emisora, y en lugar de las pequeñas torres con sus emisores laterales se usan dos botes bien anclados, con mástiles de metal ligero.

Otro procedimiento americano usa los rayos catódicos que producen en un instrumento de aguja una raya ancha inclinada hacia la izquierda o derecha según se haya desviado el avión de la dirección correcta. Si el piloto se acerca al aeródromo en la dirección correcta, la raya del instrumento se pone más ancha y forma un poco una elipse que llega a convertirse en un círculo cuando el avión se encuentra encima del aeródromo. También en este caso el avión es guiado por ondas radioeléctricas emitidas desde el aeródromo.

Sin embargo, estos dos métodos pueden aún considerarse como ensayos, mientras que en Alemania la casa Telefunken viene construyendo desde hace algún tiempo instalaciones para el aterrizaje a ciegas con ayuda de las ondas inalámbricas, instalaciones que trabajan en numerosos aeródromos en beneficio de la seguridad de la aviación. Un equipo de esta naturaleza que facilita al piloto el aterrizaje con la niebla más espesa y visibilidad casi nula comprende, además de los instrumentos receptores en el avión, tres emisores terrestres o sean la estación radiofaro emisora, el emisor de señal previa y el emisor de señal principal. A diferencia del método americano donde los emisores están dispuestos en forma de triángulo, los emisores de la instalación alemana están colocados uno tras otro. El radiofaro, la central eléctrica del aeródromo, manda sus ondas invisibles de pocos metros de longitud, independiente del tiempo que reina, hacia el avión que se está acercando al ae-

ródromo e indica al piloto la dirección exacta de entrada, tanto visualmente sobre un instrumento de aguja como acústicamente por sus auriculares. Dos pequeños emisores, el de señal previa y el de señal principal, montados respectivamente a 4 kilómetros del aeródromo y al margen del mismo, emiten señales que indican al piloto cuándo debe comenzar la curva de descenso y cuándo está próximo a tocar tierra. Además de indicar la trayectoria de acercamiento independientemente del tiempo, la instalación para el aterrizaje a ciegas permite al piloto conocer desde los 30 kilómetros del aeródromo la distancia aproximada entre él y el campo de aterrizaje y, además, le suministra indicaciones exactas de distancia al pasar el avión sobre los emisores de señal previa y señal principal, respectivamente. La instalación de a bordo completa que también se presta para el uso en los trópicos, no pesa sino unos 22 kilogramos. Su montaje en el avión no ofrece dificultades algunas por ser muy reducidas sus dimensiones.

La instalación trabaja en la forma siguiente: el radiofaro (de aterrizaje) utiliza tres antenas dirigidas, de las cuales la de en medio emite una señal continua, en tanto que las dos laterales, dirigidas cada una ligeramente hacia el lado, emiten dos señales diferentes o sean puntos y rayas, respectivamente. Estas señales se mezclan en el centro debido al recubrimiento de los diagramas de radiación y son oídas en el avión como raya continua, dentro de una zona muy estrecha, denominada en adelante "línea de guía", cuyo ángulo es de sólo 5 grados. Esta línea de guía indica al piloto ya a 30 kilómetros de distancia del aeródromo, a 200 metros de altitud de vuelo, el rumbo a seguir hacia el aeródromo de destino. A un lado de la línea de guía se encuentra la zona de puntos y al otro lado la de rayas. La señal previa es recibida en una zona de 500 metros de ancho (250 metros a cada lado de la línea de guía), a una altitud de vuelo de 200 metros y puede ser percibida aún volando a una altura de 500 metros. La señal principal, en cam-

bio, puede percibirse aún a 50 metros de altitud de vuelo, en una zona de 150 metros de ancho, y alcanza hasta 400 metros de altura.

Para la recepción de las señales del radiofaro que emite ondas de 9 metros de longitud y la de las ondas de 7,9 metros procedentes de los emisores de señal previa y principal, hay necesidad a bordo del avión de dos antenas y de un receptor doble. La antena de recepción para las ondas de 9 metros consta de una varilla vertical de 80 centímetros de largo instalada en la parte superior del fuselaje, en tanto que la antena para las ondas de 7,9 metros va colocada en la parte inferior del fuselaje. El piloto oye en sus auriculares toda desviación de la línea de guía, pues en vez de percibir la raya continua oír una sucesión de puntos o bien de rayas, según el lado hacia el cual el avión se haya desviado. Además se halla montado frente al piloto un instrumento indicador combinado de dos agujas. La aguja vertical se desvía a golpes hacia la derecha si el avión se encuentra al lado de puntos, y a la izquierda si se encuentra al lado de rayas. El piloto percibe, pues, cualquier desviación de la línea de guía tanto acústica como ópticamente al mismo tiempo. La aguja horizontal indica la aproximación al radiofaro del aeródromo. Además de las dos agujas mencionadas, el instrumento indicador combinado está provisto de dos lámparas de color. La lámpara verde se enciende al pasar el avión sobre el emisor de señal previa, mientras que la roja indica el paso sobre el emisor de señal principal. En los auriculares se oyen además señales determinadas que indican el paso del avión sobre la señal previa, la señal principal y el radiofaro, de suerte que es doble la seguridad ofrecida al piloto para su tarea más difícil, como es el aterrizaje sin visibilidad.

Instalaciones para el aterrizaje sin visibilidad como la descrita han sido montadas ya en varios aeródromos europeos, encontrándose entre el gran número de aeropuertos alemanes dotados de estos equipos también el aeródromo de Francfort del Mein, el famoso campo de aterrizaje del dirigible "Zeppelin" tan conocido por sus viajes regulares a Sudamérica. Otra vez la radio—electricidad ha llegado a ser un factor valioso para el aumento de la seguridad de los pasajeros en el tránsito aéreo que resulta en beneficio de la aviación.

André LIQON.

de Francfort del Mein, el famoso campo de aterrizaje del dirigible "Zeppelin" tan conocido por sus viajes regulares a Sudamérica. Otra vez la radio—electricidad ha llegado a ser un factor valioso para el aumento de la seguridad de los pasajeros en el tránsito aéreo que resulta en beneficio de la aviación.

André LIQON.

El miedo en los niños

EL TEMOR MAS COMUN

El miedo a la oscuridad es bien general. Hasta cierto punto es saludable. Por lo menos, debemos andar con cuidado en la oscuridad; el cuidado es un temor inteligente, retenado. En muchos casos hay que reconocer, si se es capaz de hacerlo en forma tranquilizadora, que uno mismo teme algo a la oscuridad. Luego, procérese averiguar por qué es excesivo el miedo. A veces se debe a un cuento zozco de la niñera, a algún susto de un compañero de juego o a falta de familiaridad con el verdadero significado de la oscuridad. Si se trata de una pieza oscura que provoca el miedo en el niño, ilumínese y demuéstrese que ninguno de sus rincones encierra peligro.

No se eliminará el miedo en una sola sesión de enseñanza. Se le darán, en forma juiciosa, al niño oportunidades de familiarizarse con la oscuridad. Comiencese en sitios en penumbra y no muy oscuros y háganse cortos los primeros experimentos.

MIEDO DEL AGUA

Es semejante al de la oscuridad. Se cura lo mismo, con experimentos de familiarización progresiva.

TEMOR A LOS PERROS

Es uno de los temores más comunes en los niños. Se cura suministrando al niño experiencias instructivas y moderadas, substituyendo el terror por la cautela y la

EL DIABLILLO DE LA ISLA

El tiempo pasa, aun en las islas de la Oceanía; Felisi, de la isla de Luana, había llegado a la madura edad de diez y siete años.

Y habían ocurrido cosas, esas pícaras cosas que tienen la costumbre de cambiar todo el aspecto de la vida. Ya había pasado el tiempo en que su padre, el jefe, la llamaba para que saliese de la choza familiar a buscar en el mundo lo necesario para darse los lujos que sus adelantados gustos exigían. Ya tales excursiones no se hacían, de manera que para Felisi había terminado el angustioso drama de preocuparse de los asuntos de los demás. Ya no tenía que preocuparse sino de los propios.

Por eso la encontramos, en los días de esta historia, empeñada en la poco romántica tarea de mover el manubrio de una máquina de coser que le habían prestado. Al principio le resultaba fatigoso; pero con el tiempo se fue acostumbrando y de vez en cuando suspendía su tarea para echar un vistazo hacia las azules aguas del Pacífico que la separaban del gran "más allá".

¿Qué pasará allá? —pensaba.— ¿Quién ofrecerá rojos corales de imitación en los malecones del puerto, u ofrecerá su ayuda cuando era necesaria—y aun cuando no era necesaria— en los intrincados trances de la existencia humana? En suma, ¿cómo podía el resto del mundo vivir sin ella? Eso la entristecía, porque consideraba las privaciones del mundo con la misma pena que las propias.

Por ahí iban sus pensamientos porque un hombre blanco se había ido a vivir a Luana, un hombre blanco de modelo enteramente nuevo, con poco pelo y casi ciego, a juzgar por el tamaño de sus oscuros anteojos de carey. Era un hombre serio, que se contentaba con sentarse en un sillón de mimbre, bajo un gran árbol de mango, y permanecía allí mucho tiempo, más que el que Felisi había visto a otros blancos sentados en cualquier parte.

A la verdad, frecuentemente escribía cartas con lápiz en un papel delgado. Muchas veces rompía lo que escribía; pero se pasaba la mayor parte de su tiempo en ese rincón del jardín de la casa que había comprado, que parecía estar vacía.

Eso lo sabía Felisi por lo que ocasionalmente había visto; pero, ¿y lo demás? ¿Quién era él? ¿Por qué estaba allí? ¿Qué hacía? Y Felisi temía que le fuese imposible vivir cerca de un misterio sin intentar aclararlo.

Al caer la tarde, un día de primavera, se encontró con que, sin darse cuenta de ello, estaba adornándose el pelo con brillantes campanulas rojas, vestida con su más hermoso traje y ensayando su sonrisa.

¿Por qué? Bueno; semejantes detalles tienen para la solución de los misterios una importancia mayor que la que generalmente se piensa. Además, era necesario ir a buscar agua para beber, y el camino a la fuente pasaba cerca de la casa del nuevo vecino.... ¿Y acaso no es permitido a todo el mundo presentarse tan atraídas como le sea posible?

Dejó Felisi la máquina de coser sola, y salió. Después de haber andado un trecho se detuvo para respirar; siguió andando, y el vecino ni la miró siquiera cuando pasó frente a él. Era extraño, pero no sin remedio. Al regreso ocurrió que el balde de bambú en que llevaba el agua necesitó cierto arreglo; pero tampoco pasó nada. Ello ocurrió porque en esos precisos momentos Garnet fue distraído por la caída de una fruta

del árbol de mango sobre el papel que estaba escribiendo.

—Era una molestia; pero Garnet se admiró de que no le hubiera acaecido antes, tan cargado estaba el mango de frutas. Debía haber esperado, pues, lo que le había pasado. Hay cosas que es necesario

que quiera —agregó Garnet.— ¿Cuántos quiere llevar?
 —¿No le gustan los mangos?
 —preguntó Felisi.
 —Les tengo odio —contestó Garnet.
 —Yo también.
 Garnet se rió. Pensó que la mu-



esperar, y Garnet acomodaba su conducta a esa máxima; más lo que ese día no se le había ocurrido esperar era que una muchacha del país, de la isla, estuviera mirándolo, desde algunos metros de distancia.

—¡Eh! —exclamó, dirigiéndose a Felisi.— ¿Quiere usted mangos?
 Y con la mano señalaba las frutas esparcidas por el suelo. La muchacha de la isla no parecía muy interesada en los mangos. ¿O sería que no había entendido?

—Mangos! —repitió Garnet.— Muchos mangos.
 Felisi frunció los labios, y después sonrió.
 —Voy a verlo —dijo Felisi audazmente, en el inglés chapurreado que había aprendido hacia poco de un marinero norteamericano.

Obtuvo el efecto deseado. Garnet se quitó los anteojos, se levantó de su asiento y avanzó hacia ella.

—Entonces —observó la muchacha— es usted el que viene a verme a mí?

—¿Quería usted verme? —preguntó Garnet, y en el acto notó en Felisi cualidades que había esperado.— Bueno —agregó.— ¿para qué me quiere?

Parecía mucho más joven sin anteojos, y tenía ojos que miraban afablemente, observó Felisi, por su parte. Observó también que le faltaba un botón en la camisa y que había un agujero en uno de sus zapatos. Sus maneras eran las que los blancos emplean siempre para tratar con los perros, con los indígenas y con los niños; pero eso ya lo esperaba Felisi y no le llamó la atención.
 —Puede llevarse los mangos

Garnet, echándose atrás en la silla.— En el próximo número continuará... Está bien; siga la historia ahora.

—Se arrojaron de la barranca al mar y se hundieron —siguió diciendo Felisi.— Se hundieron muy hondo... dos días... tres días... no salían... El rey creyó que se habían ahogado; pero...

—¡Ah! —interrumpió Garnet. ¿Que buenos pulmones tendrían!... el hombre pobre cazó muchas tortugas que habían en una cueva, en el fondo del mar. A la princesa la llevó a la cueva.

—Y supongo que cuando salieron, el rey se sintió tan complacido de ver a su hija otra vez, que hizo reconocer como jefe al hombre pobre y dejó que se casasen. Felisi movió la cabeza gravemente.

—¿Cómo lo sabe usted? —preguntó.
 —Por un instinto especial que tengo para esas cosas— respondió Garnet.

Felisi tuvo que reconocer para sus adentros que era un negocio muy poco halagador contar historias de la isla a gentes que tienen instinto, cualquiera que el instinto sea. Esas gentes privan al narrador de la satisfacción de provocar un interés vivo y creciente.

—Usted ahora —indicó Felisi, después de un momento de silencio, mientras Garnet lanzaba grandes nubes de humo que le envolvían la cabeza.

—¿Qué? —preguntó, con el repentino temor de que lo que había dicho fuese causa de que la muchacha esperase algo de él.

—Usted ahora —repitió Felisi con tranquila insistencia.

Garnet se echó atrás en la silla. —Es que yo no sé nada —se excusó.— Además yo vengo de un país frío, nada interesante, en donde las princesas no se arrojan de las barrancas ni hacen nada parecido.

—Usted escribe muchas cartas —acusó Felisi, sin darse por entendida.

—¿Cartas? Sí —reconoció Garnet, después de un instante de reflexión.— Debo escribir muchas cartas, con la ayuda del cielo.
 —¿Por qué escribe usted tantas cartas?

Garnet consideró la situación, dándose cuenta de que, efectivamente, "ahora le tocaba".

Porque necesitó mucho dinero —contestó, y dijo la verdad.
 —¿Tiene usted muchos amigos?

—Bastantes.
 —¿Y les escribe cartas por dinero?

—En cierto modo... así es. Felisi se quedó callada. El misterio estaba aclarado. Nunca se le había ocurrido que escribir cartas por dinero a los amigos podía ser negocio tan remunerativo.

Después siguió una conversación más bien desgana; posiblemente una taza de té, y la partida de Felisi, con su canasto de mangos.

Tales eran los "five o'clock mangos" de Garnet, que continuaron con señalado éxito por cerca de un mes. Pero en la casa de Garnet había un almanaque, un reclamo de la compañía de vapores, que anunciaba la próxima llegada del vapor "Levu", y en las islas es una equivocación tener un almanaque, como dentro de poco quedó demostrado.

—Sólo faltan tres días para que tengamos un compañero en el jardín —dijo una tarde Garnet a Felisi.— ¿Qué le parece a usted?

Felisi estaba recogiendo mangos y Garnet la miraba sonriendo, pero sin mucha atención, de modo que no pudo ver el cambio (Sigue a la página 18).

EL PORVENIR DE LA POESIA

El porvenir de la poesía era uno de los dos temas de debate inscritos en el orden del día del XIV Congreso de P. E. N. Clubs, en Buenos Aires; el otro (que tuvo el honor de dirigir) era el de las relaciones entre la inteligencia y la vida. Ni uno ni otro de esos debates ha podido desarrollarse convenientemente. La necesidad de traducir a dos idiomas las declaraciones de cada interlocutor hacía poco menos que imposible toda discusión viva, apremiante. La tentativa que se había hecho, en el debate sobre la inteligencia y la vida, de presentar en un resumen sintético los puntos de acuerdo y de oposición contenidos en las tesis enfrentadas, no fue esbozado siquiera en el debate sobre el porvenir de la poesía. No se ha escuchado más que a los poetas, cada uno de los cuales venía a decir lo que era para él mismo la poesía y, en consecuencia, lo que deseaba que fuera para el mayor número posible.

Tal vez la voz de un crítico, aunque sea con retardo, contribuirá a plantear el problema en términos menos personales, más generales o, si se prefiere, más históricos.

Existe la vida. Existe la literatura. Entre ellas las relaciones no son fortuitas ni facultativas, sino incesantes y necesarias. "El mundo —decía Stéphane Mallarmé— está hecho para llegar a un buen libro", con lo que quería significar que el universo —tal como se ofrece al hombre— no podía tener otro objeto que el de producir una expresión cada vez más completa de sí mismo. No es esta, como podría parecer en el primer momento, una simple fórmula de literato puro. La literatura es decididamente la flor, el encumbramiento del lenguaje, y todo hombre, literato o no, vive moralmente de lenguaje. Suprimid todo lenguaje —oral o escrito, dibujado o articulado— y, ¿qué quedará al hombre para tomar conciencia de sí mismo y del mundo, de dar un sentido a la vida? Un mundo sordomudo caería rápidamente en la nada del alma. Hé ahí por qué la literatura concierne a todos los hombres, aun a aquellos que no saben leer.

Una obra literaria vale en la medida en que perfecciona el lenguaje, expresión del mundo y de nosotros mismos, es decir en la medida en que expresa lo que todavía no había sido expresado, en que completa, al variarla, la expresión de lo que ya lo había sido. Cuanto más cargada de realidad esté esa expresión, tanto más grande y valerosa será esa obra. Que se limite, por el contrario, a repetir expresiones viejas, asimiladas ya por todos, y tendremos uno de esos libros fáciles que nos dan, al hojearlos, el mismo placer que el de escuchar un viejo aire de ópera cien veces escuchado o una canción de "music-hall", sin otra consecuencia que la de divertirse, olvidar por un instante nuestras preocupaciones personales, el tormento de vivir, la angustia de morir; en suma, alejarnos de nosotros mismos, en tanto que abordamos un libro digno de este nombre es, ante todo, consentir en encontrarnos a nosotros mismos.

Con toda evidencia, la poesía, que ha sido la forma primitiva del idioma humano, religioso y literario, sigue siendo su forma más alta. Lo que se puede llamar la crisis presente de la poesía no deriva, absolutamente, de que nuestra época ignore o desprecie a la poesía. Está motivada, muy al contrario, por el respeto excesivo, la idea suprema que nos hacemos de la poesía. Queremos que un poema sea únicamente poético, que en su composición no entre

nada que no sea poesía pura.

Desterramos del poema todo lo que, normalmente, en un Homero, un Dante, un Shakespeare o un Hugo, comportaba de anecdótico, de psicológico, de histórico, etc. De una manera general: el tema, con lo que comportaba de lógico, de discursivo, de didáctico, y de no poético, pues.

Ha de reconocerse en esto la teoría de la poesía pura: el poeta puro se entrega con ahínco a eliminar de sus poemas todo lo que no está concentrado de poesía, todo lo que es elocuencia, para no conservar más que la expresión intuitiva, extralógica de lo real puro. Toda la querrela entre la vieja y la nueva poesía se resume en esto. La vieja poesía vivía de resplandores poéticos que atravesaban una versificación impecable. El carácter esencial de la poesía moderna es el de librarse, por una parte, de la versificación tradicional, y por la otra, de hacerse totalmente reservado a la prosa. De allí su fragmentarismo. Al negarse a toda construcción de orden intelectual, se presenta de ordinario bajo la forma de fragmentos arrancados al corazón de lo real, bajo la forma de "jirones de cielo", diríamos, para usar la fórmula de uno de los poetas franceses más representativos de la nueva escuela, Pierre Reverdy.

No tratamos, por hoy, de saber si la poesía es de esencia racional, como lo sostenía Paul Souday; musical, como lo pretendía Walter Pater; mística, como lo quería el abate Brémond; corporal, como se ha empeñado en demostrarlo M. André Spire y como lo cree en cierta medida Paul Valéry. Lo que es cierto es que la verdadera poesía conmueve a todo ser físico y moral, y no solamente al entendimiento. La diferencia entre la vieja y la nueva poesía reside, tal vez, muy sencillamente en que el elemento intelectual de la nueva poesía era más aparente, que se la comprendía antes de sentirla, en tanto que hoy la poesía se hace sentir primero, comprender luego, y aun no siempre.

"Le Gant de Crin", de Pierre Reverdy (colección de Rosseau d'Or. Pion, editor), en el arte poético que forma su primera parte (la segunda está consagrada a una apología ferviente del catolicismo), definió en términos convincentes este tipo de poemas, "cristales depositados después del efervescente contacto del espíritu con la realidad".

"No se trata ya —escribió— de emocionar por la exposición más o menos patética de un hecho diverso, sino tan grandemente, tan puramente como pueden hacerlo la noche, un cielo crepitante de estrellas, el mar calmo, grandioso, trágico, o un gran drama mudo desmenuñado por las nubes bajo el sol... El poeta es un zambullidor que va a buscar en las más íntimas profundidades de su conciencia los materiales sublimes que llegarán a cristalizarse cuando su mano los lleve a la luz del día... Pero el poeta es también el receptáculo ideal de todos los movimientos de los seres y de las cosas: solamente, entre todos los fenómenos sensibles, el poeta elige aquellos que participan estrictamente de lo real".

Este real, sea el reconocimiento de un orden divino o el orden aportado por el espíritu del hombre en el caos del mundo, poco importa aquí. La verdadera cuestión que no se tiene el derecho de escafofear es la de saber en qué medida esa poesía es inteligible para otra persona que su creador, en qué medida es comunicable al lector. Nótese bien que no se trata aquí, como en Mallarmé o en

Valéry —que son los límites extremos de la tradición poética clásica— de un hermetismo o de un cuasi — hermetismo obtenido a fuerza de sutiles búsquedas verbales, rítmicas, musicales, metafísicas. No; se trata de conexiones sencillas e ingenuas, pero nuevas, y que nuestros ojos no saben aún apreciar, habituados como están a una visión completamente pasiva. El papel de cada artista original consiste, precisamente, en romper el automatismo de esa visión y obligarnos a ver el mundo "de otro modo".

Esta negativa a aceptar la poesía diluida en los versos, a no verterla en los poemas sino en altas dosis, en soluciones tan concentradas que el espíritu de un lector medio no consigue ni absorberla ni asimilarla, ha precipitado el divorcio entre el gran público y el poeta. Pero esta disminución de las conexiones entre el poeta y el lector medio ha provocado una nueva forma de diluir en soluciones asimilables por todos. A partir del momento en que los poemas propiamente dichos, demasiado cargados de poesía pura, han demostrado ser imposibles de ingerir por un cenebro de modelo corriente, se ha producido por un fenómeno de compensación una invasión de la prosa por una poesía a tensión menos alta. Desde entonces la poesía está a sus anchas; en la prosa va a buscar el lector medio las vitaminas necesarias para su salud literaria. Una de las quejas principales formuladas hace cincuenta años contra el verso libre era que ofrecía el peligro de rebajar los versos a la categoría de la prosa. Pero ha sucedido todo lo contrario: la prosa se ha visto gradualmente invadida por la poesía. Hay en esta o aquella página en prosa de Proust, de Girardoux o de Jean Giono más poesía verdadera que en un volumen entero de tal o cual versificador parnasiano. Esta invasión de la prosa por la poesía ha contribuido naturalmente, por su parte, por compensación, a disminuir el número de poetas en verso, y también a llevarlos más adelante, hacia la poesía pura, hacia la eliminación de todo lo que no era poesía concentrada.

Para limitarnos a Francia, donde la versificación estaba sometida a una legislación de las más estrictas (recuérdese el breve capítulo de Banville, en su "Traité de versification", sobre las licencias poéticas: "No las hay"), la emancipación de la poesía, operada por el simbolismo y acentuada por las escuelas que siguieron, ha tenido por resultado rodear de una oscuridad cada vez más opaca la noción de verso.

En un libro reciente, "Poetas français depuis Verlaine" (Ed. de la "Nouvelle Revue Critique"), M. François Porché resume así el actual estado de cosas: "Cada poeta tira para su lado, cada uno adopta una técnica particular. Los unos se atienen a la tradición más estricta; los otros no admiten más que licencias que confirman, en suma, las reglas: otros montan a caballo de todos los principios salvo uno, porque reivindican la libertad de hacer rimar, cuando les plazca, los plurales con los singulares; otros miden sin rimar; otros riman sin medir; otros no riman ni miden; otros escriben en versículos que, sin embargo, llaman versos y condicionan, dicen, la prosodia al mecanismo respiratorio; otros presentan tipográficamente sus versos como prosa; otros lanzan las palabras sobre una página como los dados sobre un tapete".

Es preciso no desconocer que el porvenir de la poesía está íntima-

mente ligado —y no solamente en Francia— a la restauración o no restauración de la noción de verso. El verso ha sido la primera forma de expresión literaria que ha conocido el hombre. La prosa no llegó hasta mucho más tarde. No es sorprendente, pues, que se encuentren lingüistas y filósofos para quienes es muy natural la eliminación del verso, lenguaje primitivo, en beneficio de la prosa, lenguaje de la civilización. El verso, visto desde este ángulo, puede aparecer, en efecto, como un vestigio de barbarie.

Pero por otra parte se puede ver en el lenguaje—canto que es el verso, el impulso original del lenguaje, la fórmula de sortilegio, un medio de conocimiento que la ley del número, del ritmo, hace más completo, más esencial, y se puede considerar que el verso está impercedentemente ligado a la expresión poética.

M. François Porché nota en su obra a propósito de Paul Valéry: "En un momento en que todas las reglas de la prosodia seguían la corriente, el buen éxito de la "Jeune Parque" y de "Charmes" devolvió sus honores, o mucho mejor devolvió la moda a la forma tradicional clásica, puesto que el poeta admitía todo el rigor de las viejas disciplinas".

Aquí es menester que precisemos. Es bien cierto que la deslumbrante y dura técnica regular de Paul Valéry hizo insoportable, por contraste, el abandono, la ligereza de los poemas en versos libres, acentuó el fastidio, ya creciente, que provocaba el género híbrido de los poemas en prosa. Pero sería inexacto pretender que el triunfo de Paul Valéry haya devuelto la vida a la prosodia y a la métrica francesas tradicionales. Los imitadores o discípulos de Valéry se nos presentan, casi todos, como simples versificadores en quienes la virtuosidad (hasta digamos el arte) domina sobre el impulso poético. Sobre todo, y esto es lo grave, se nos presentan como arcaizantes y no como renacientes.

Valéry mismo aparecía como un punto de terminación y no como un punto de partida. Nos maravillamos que de un arte poético, de una prosodia cuyos últimos recursos parecían haber agotado Baudelaire, Verlaine y Mallarmé, haya podido sacar tanta originalidad Valéry. Valéry es una magnífica flor tardía: "Una rosa de otoño es más que otra exquisita", pero el otoño no es la primavera.

La situación actual podría resumirse, pues, más o menos así: "Valéry nos ha quitado el gusto del verso libre sin reconciliarnos con el verso regular. El verso regular nos parece usado, capaz todavía de dar algunos bellos fuegos artificiales pero no ya de traducir el canto espontáneo que habla a todas las almas. Desde el momento en que el verso regular es fácil, cae en el ronroneo romántico. Desde el momento en que se comprime y se condensa, se hace hermetico, inaccesible. Ante el verso libre nos preguntamos casi siempre por qué el poeta no le ha integrado la música, como lo han hecho tantos de nuestros escritores modernos, en una trama de prosa.

No es imposible, sin embargo, que la noción de formas literarias propias a la expresión poética adopte rápidamente fuerza de ley; en otros términos, que se imponga nuevamente entre la prosa y el verso una diferencia categórica. En lugar de una serie de "degradaciones", a través de las cuales el verso regular se ha acercado

(Sigue a la página 17).



Especial para SEMANA GRAFICA.

PARA DALIA INIGUEZ, eximia recitadora de habla castellana, después de haberla escuchado recitar, en el Teatro CENTRAL, bellos y sentimentales Romances de Federico García Lorca, la más elevada antena poética de la España joven, cuyo nombre evoca la tragedia en que se debate la invicta Península Ibérica: con toda mi admiración.

Frentes que se contraen
bajo el esfuerzo
de un hondo meditar.
Cejas que se unifican,
dibujando la línea horizontal.
Bocas, do se retrata
el gesto odioso
de una mueca brutal.
Ojos, que miran febriles de angustia,
la espesa nube de humo
que asciende en espiral.
Tímpanos que se cierran, conmovidos
ante el ruido infernal,
y tapiados se quedan
para no servir más...
Tórax que se hunden
bajo el rudo golpe
de la carga bestial...
Rostros enloquecidos de terror...
venas y arterias rotas
y atroces convulsiones de dolor...

Avanzan los centauros, por millones,
como sugestionados:
ébrios, enloquecidos, anhelantes
de ver ametrallados...
Se escucha en todo el campo el estampido
de mil bocas de fuego, y, el sonido
metálico que estalla,
en el cañón siniestro
de la horrible metralla...

Petardos que atraviesan las tinieblas
y alumbran cual relámpagos.
Bombas que explotan al caer. Lanzadas
para causar estragos.
Proyectiles que cruzan tarareando
la música silvante...
Obuses que perforan las entrañas
del planeta espectante.
Explosivo mortífero que estalla...
ráfagas continuadas
de estruendosa metralla...
Grisas cortinas de humo que se extienden...

atmósfera asfixiante...
Acrobacia de muerte en los espacios...
lucha escalofriante...!
Aviones que explotan
y descienden prendidos:
cual enormes vampiros,
enfocados por potentes proyectores gigantes...

Carros acorazados...
monstruos trituradores...
Acerados cilindros... caza-aviones...
lanza-bombas... tractores...!
Fragmentos de trincheras
viajando en confusión por los espacios,
con rumbo al infinito.
I en medio del estruendo no se ha oído
de humanos Jabios
el más pequeño grito...

Rostros convulsionados por el miedo;
entrañas comprimidas...
La vida que se fuga por las puertas
de las grandes heridas...
Cuerpos que se desploman,
cráneos agujereados;
brazos y piernas rotos
y miembros mutilados...

Despojos del combate,
residuos de la guerra,
Filamentos, piltrafas y deshechos,
se filtran por las grietas de la tierra.
Todo está allí revuelto, confundido
en el negrusco fango putrefacto:
ha cesado la voz del exterminio
y ha llegado el fin de todo el acto...

La Vida se extiende dominante...
Sobre el campo de Marte
hizo Miaja su hazaña...
La Civilización vá triunfante
en una NUEVA ESPAÑA...

Eugenio de JANON ALCIVAR.

LA REINA ELIZABETH ESCOGE EL COLOR AZUL PARA SUS TRAJES

La reina de Inglaterra ha estado comprando algunos sombreros y alguna ropa para asistir a espectáculos de deportes. De los cinco trajes que escogió, cuatro son azules y el otro color castaño. Ninguna de las telas es de un solo color, sino que incluyen dos matices más en la mezcla, pero sin debilitar por ello la franca preponderancia del azul. Una condición común a todos es que son de un tejido muy cerrado y de superficie lisa. Sólo uno de los trajes es de una tela ligeramente áspera, de lana, castaño en tres tonos.

Otro es un dibujo en damero en dos tonos de azul moderado y dos tonos de gris, con un travesaño de azul encendido, evidentemente destinado a salidas informales. Otro modelo aún más deportista es de una tela cuyo dibujo presenta pequeños cuadros figurando mazos de cinoglosa en azul marino y gris, con un doble travesaño rojo.

Una tela de cashmere de excelente calidad de color azul-verde-gris, con un dibujo casi imperceptible en espinazo de arena que sirve para otro traje escogido por su Majestad, algo más formal. El dibujo es color de canela. Este traje es un modelo muy señalado de las versiones que se pueden obtener con esta clase de telas.

Podrá parecer una paradoja, pero lo cierto es que al tratar de ropa femenina, casi no se habla de la modista, sino del sastre. De las pequeñas ciudades elegantes para pasar vacaciones, próximas o remotas, llegan los mismos reportes: trajes sastre para de mañana, para de tarde y hasta para de noche.

¿Quién es su sastre?, es lo que se preguntan las damas elegantes cuando conversan. Y repiten la pregunta a sus amigos masculinos, ya sea el esposo u otro. Trajes hechos por un sastre son la única solución que no deja lugar a arrepentimientos cuando se trata de ropa para deportes, bien sea meramente espectadora o bien tome parte activa en los juegos. Para correr en ski como para caminar a pie, el traje sastre es el traje impecable.

La excepción —que no había de faltar en este caso, naturalmente— la constituye el traje para patinar sobre el hielo, el cual es corto, pero muy ancho y cuya falda generalmente es de forma circular. Y si en Palm Beach una elegante se decide a salir con falda, será corta y ancha, toda vez que ha sido adoptado con entusiasmo el traje de aldeana tirolesa o dirndl, sobre todo para la mañana.

El empleo de estampados como adorno en combinación con trajes de color oscuro va alcanzando popularidad. Por ejemplo, vivos y franjas, cinturones y chalecos, pecheros y blusas forman alegres manchas de color sobre el fondo de trajes oscuros, especialmente los de crespón azul marino o negro y los de lana ligera.

El color beige dorado, llamado también beige banana, se está abriendo paso hacia el primer puesto entre los colores de moda para abrigos de deportes. Es un matiz más pastoso y más necido dentro de la importante familia de los beige o sea el color de la lana por antonomasia.

1.800 DOLARES DE BELLEZA ANUAL

Revelan las estadísticas que las mujeres de los Estados Unidos gastan por término medio una cantidad equivalente a 1,800 pesos anuales "per capita" en el cuidado de su belleza. Ello parece increíble y sin embargo puede comprobarse que la industria norteamericana de los cosméticos hace beneficios que suman miles de millones.

Cada año, las mujeres de la U-

LA ULTIMA MODA EN EL CINE



Una original y elegante toca de terciopelo negro, adornada con rosas, creación de Jean Patou, recientemente exhibida en París. (Foto Luigi D'Az, Paris).

CONSEJOS PRACTICOS

Un secreto enseñado por la experiencia: para que el hierro no pegue en la ropa se la extiende sobre una tabla, anteriormente espolvoreada de sal fina.

Es sabido que las franelas baratas o de inferior calidad, después de lavadas se endurecen al secar. Puede devolverse la suavidad de nuevas, metiéndolas por dos horas en un baño de agua amoniacada, en una proporción de 10 gramos de amoniaco por cada litro de agua. Para que desaparezca el olor del amoniaco, basta enjuagarlas.

Para que las agujas oxidadas vuelvan a su estado primitivo, basta sumergirlas en un baño de aceite en el cual se haya vertido una gota de kerosene, dejándolas luego entre aserrín de madera. Se recomienda prender las agujas y alfileres en una almohadilla cuyo relleno sea de café molido, ya usado y bien seco. El resultado es sorprendente.

GRAN VARIEDAD EN LOS TEJIDOS

Para la media estación, las franelas y lanillas ligeras están en auge. Con ellas se pueden hacer vestidos bonitos y prácticos para todo uso.

Naturalmente, para la noche se requieren telas más ricas, más rígidas. El moaré, un predilecto antiguo, revive, así como la bengalina, en ricos coloridos que se utilizan para los conjuntos destinados a la hora de la cena.

Otro tejido más pesado y de más cuerpo para los trajes de sarao es un moaré a rayas de sateén. Por lo general, el color de la raya y del fondo contrastan.

nión emplean en efecto, 4,000 toneladas de polvos de oro; 26,500 toneladas de aguas para el cutis, 19,000 toneladas de jabones cosméticos, 65,000 toneladas de sales para baños y 76,000 toneladas de cremas diversas.

SEMANA GRAFICA

LAS PREFERENCIAS DE PATOU

A pesar de todos los graves acontecimientos que perturban el mundo, la moda obliga a la buena costura a dedicar sus mentes ágiles a la creación de nuevos modelos. No es fácil reunir una atrayente colección de modelos cuyo número llega a varios cientos. La colección que ha presentado Patou, con todas las novedades para el otoño y el invierno próximos, y cuyo número de modelos oscila alrededor de los doscientos, es excelente. Incluye muchos trajes bordados de piel, estilo 1,900, y otros sugestivos de corte Directorio.

Esta influencia se ve también en la forma de los escotes y los sacos.

Un traje compuesto de falda tablada y corta casaca es de lanilla gris bordeada de astracán en el mismo tono.

Muchos trajes de estilo sastre, por lo general de lana negra, llevan chalecos de bonito efecto.

Las chaquetas de algunos trajes de lana o de terciopelo tienen pequeñas faldas "godet", algunas de ellas orilladas de piel, con preferencia astracán. Estos trajes tienen blusas de satén o "chiffón" en colores claros "contrastantes": una variante muy agradable, después de la moda de la blusa oscura.

Los sacos ofrecen amplitud de estilo "redingote", abriéndose sobre un chaleco que hace juego con ellos. Los de tarde lucen nuevamente grandes cuellos de piel de zorro plateado que se prolonga hasta la cintura. Boleros de piel cubren los sacos de lana.

Hay vestidos de tarde de uso práctico, de crespón negro, que obtienen mediante un tablón de amplitud en el dorso.

Las mangas de los vestidos llegan a menudo hasta el codo, cortadas en un solo molde con la espalda de la blusa.

Los colores que más se destacan son el azul humo, el "arbois", el gris rata, el castaño herrumbre, el caoba y, sobre todo, el negro. El violeta y el orquídea se reservan para los trajes de sarao.

La silueta de Patou es de busto bien definido y cintura estrecha de efecto "princesa".

LA COLECCION MOLYNEUX

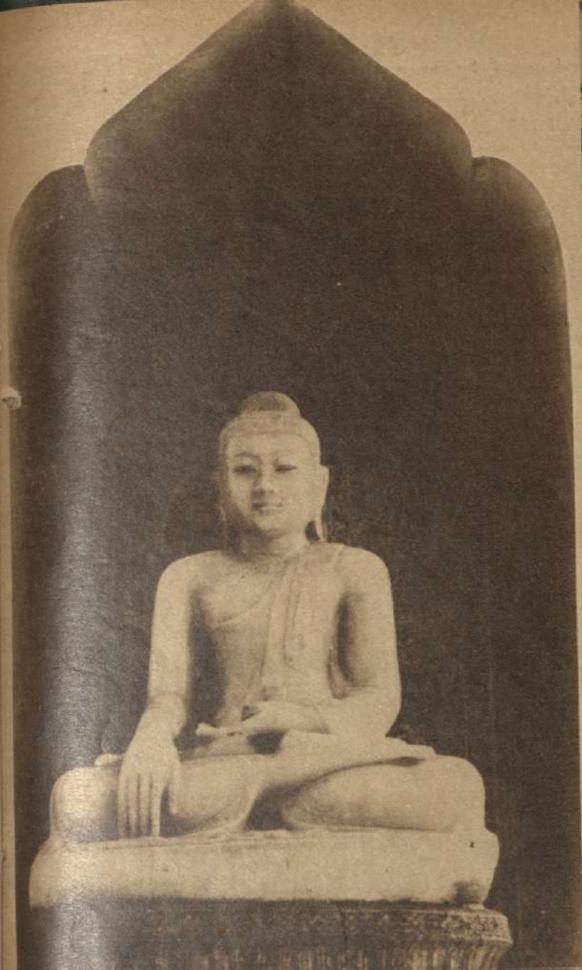
Esta casa no sólo hace ver una maravillosa selección de sombreros diurnos, sino también un conjunto muy especial para la noche. Estos tocados se forman con plumas enroscadas, grupos de alas de plumitas muy pequeñas o coquecitas cintas enlazadas o retenidas sobre la frente con otra cinta que a menudo se ata en un segundo moño en la nuca.

Los sombreros incluyen algunas tocas en forma de cono de astracán y de estilo persa. Otra toca sugiere el fez más bajo, de poca más estrecho. Las tocas de castor parecen hechas en secciones, unas más pequeñas que las otras, de modo que el contorno es de forma cónica.

Los trajes de deporte van acompañados por sombreros de castor con ala, muy tirados hacia adelante y angostados a los lados, adornados de largos "couteaux". Mucho castaño aparece en todo, desde la "cabeza de negro" hasta el castaño ciruela. Y entre los verdes se ven el aceituna, el botella y uno que otro tinte más vivo.

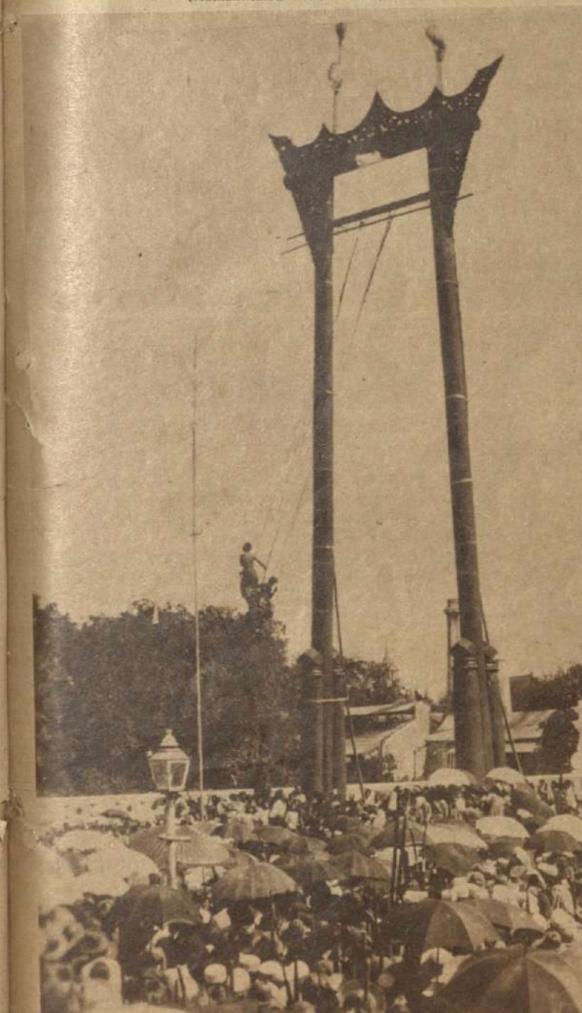
Los abrigos de noche de Molyneux son muy nuevos. Un modelo sumamente amplio está hecho de terciopelo azul pervinca, largo en la espalda y con mangas muy grandes. Otro abrigo, de terciopelo castaño, contrasta con el anterior, pues es de corte sastre, de delantero cruzado como el saco de un marino y de "dos tercios" de largo. Finalmente, otros de igual largo son rectos, con delantero sesgado hacia atrás.

No solamente no está vinculada la elegancia con la riqueza, sino que aunque de afirmarse que co-



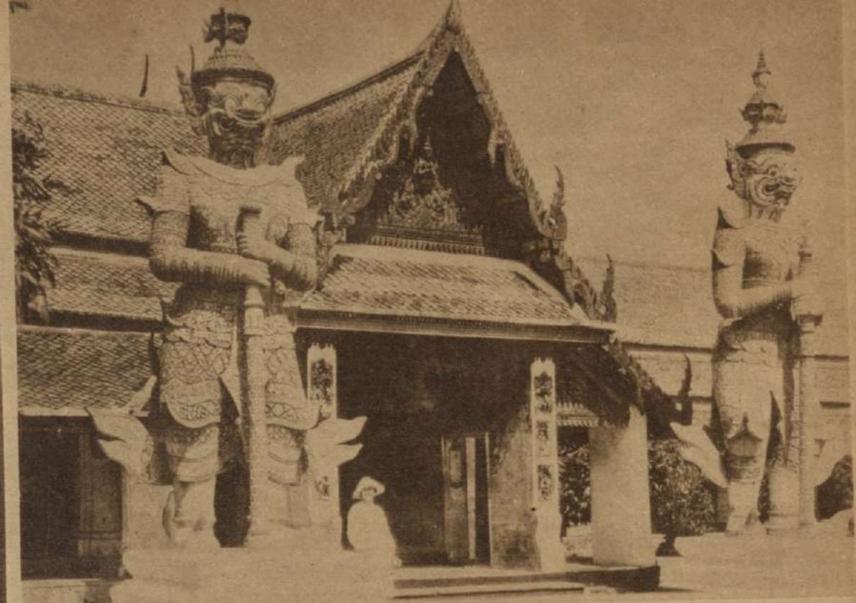
El culto a Budha es universal en Siam. He aquí una de las más artísticas estatuas de la divinidad que se adora en el país.

(Authenticated News Photo)



La fiesta del columpio.—Los contendientes tienen que asir con los dientes un saco lleno de monedas de oro.

(Swift News Photo)



El templo de Wat Poh, en Bangkok. Los demonios custodian la entrada al santuario.

(Swift News Photo)



Las ruinas de Sawankaloke, antigua capital de Siam.

(Swift News Photo)



Un grupo de sacerdotes en las calles de Bangkok. Los paraguas son símbolo de la dignidad de su profesión.

(Swift News Photo)



El toreo.—Otro de los pasatiempos de los siameses.

(Swift News Photo)



UN ENCUENTRO A MAR, por Rene Dauvrait.
Al izar orgullosamente el pabellón de Castilla, el galeón contesta el saludo de la lejana fragata cuyos colores aún no púnguirse, mas tan segura se halla la nave de su poderío que prosigue su ruta sin precauciones, llevando quizás en sus flancos los cuantos de las Indias.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

Era en los comienzos de la carrera política de Lloyd George. En pleno país de Gales se celebraba un mitin en extremo borrascoso y en el que tomaban parte muchas mujeres, algunas de las cuales se señalaban por su violencia inaudita.

Lloyd George pronunció un discurso, y en cierto momento en que, sin duda, decía algo que no era del agrado de aquellas señoras, una de ellas, acaso la menos joven y seguramente una de las más feas, se levantó indignada, y rubicunda, echando chispas por los ojos, gritó al orador:

—¡Si fuese Ud. mi marido, le daría un veneno!

Volvióse Lloyd George, y al ver la fealdad de aquella furia, contestó imperturbable y con exquisita urbanidad:

—¡Oh, señora!... Si fuese usted mi mujer, yo no vacilaría en tomarlo...

LAURELES DEL AUTOR
Del aplaudido autor de comedias alemán Gustavo von Moser se cuenta una anécdota muy curiosa.

Solía enseñar a sus amigos una urna de cristal pequeña en la que tenía dispuesto que se guardasen sus cenizas cuando su cadáver fuese sometido a la cremación, y siempre que alcanzaba algún éxito en el teatro y le obsequiaban con coronas de laurel, arrancaba una hoja de cada corona, la quemaba y depositaba sus cenizas en la urna.

Cuando le preguntaban por qué hacía aquello, respondió sonriéndose:

—Cuando fallezca, mis restos descansarán sobre mis laureles.

ANECDOTOLOGIA

En la guerra civil de España sucedió esta anécdota:

Un mal poeta volvía del frente del Guadarrama. Allí había estado en las primeras líneas y se encontró con sus amigos de la Peña. Entonces resuelto, les dijo:

—He estado en el frente del Guadarrama, en una avanzada. ¿Cómo decían ustedes que yo no era un poeta de vanguardia?

ALCOHOLOGIA

Hé aquí una historia breve que el gran humorista Mark Twain solía contar a sus amigos refiriéndose a la ley seca de algunos Estados:

"Apenas llegué a la ciudad de Jackson (Tennessee), pedí al camarero del hotel un vaso de whisky. El mozo movió la cabeza melancólicamente, y me dijo:

—No es posible beber un solo vaso de whisky en Jackson-City. El alcohol es aquí un veneno severamente prohibido. Sólo se permite beberlo cuando haya de utilizarse como antídoto en un individuo a quien haya mordido la serpiente.

Al oír esto exclamé:

—¿Y que haré yo para ser mordido por una serpiente? Soy un extranjero y no conozco a nadie en la ciudad.

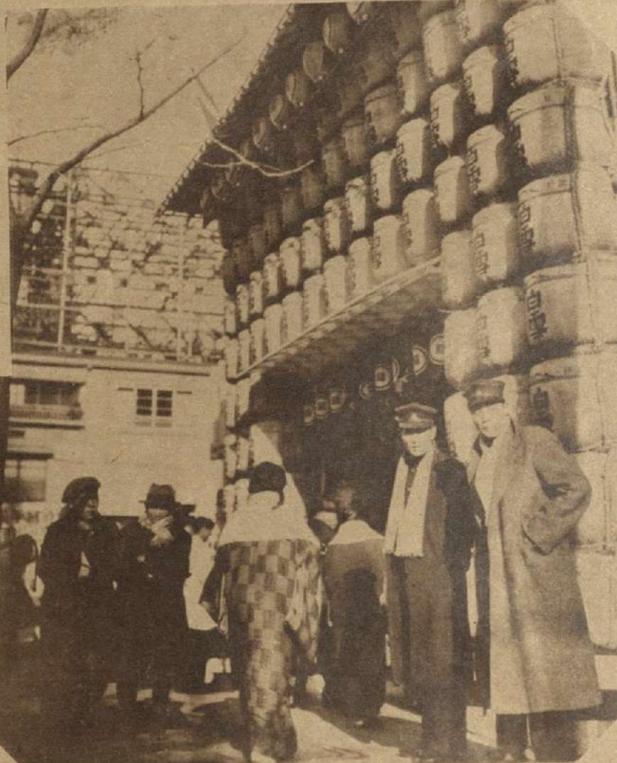
El camarero me tranquilizó.

—Hay un hombre —me dijo— en este barrio que es dueño de una serpiente, y que quizá consenta en dejar que muerda a un extranjero. En tal caso, dará a usted un certificado del accidente y entonces el farmacéutico consentirá en venderle whisky.

Sall loco de contento en dirección a la casa que me habían indicado. A los pocos pasos vi una aglomeración de gente que se empujaba con evidentes señales de impaciencia. Eran cinco o seis mil las personas allí congregadas. Todas ellas esperaban con ansiedad el turno, para ser mordidas por la serpiente.



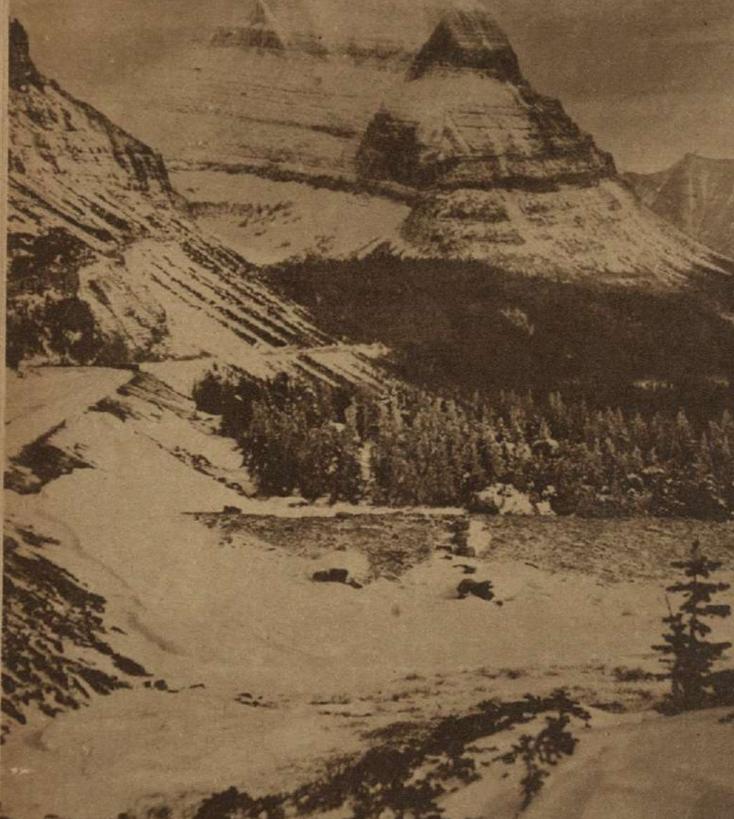
Una nueva sonrisa en el firmamento cinematográfico: Helen Valkis, descubierta por los directores de la First National Pictures, Inc.



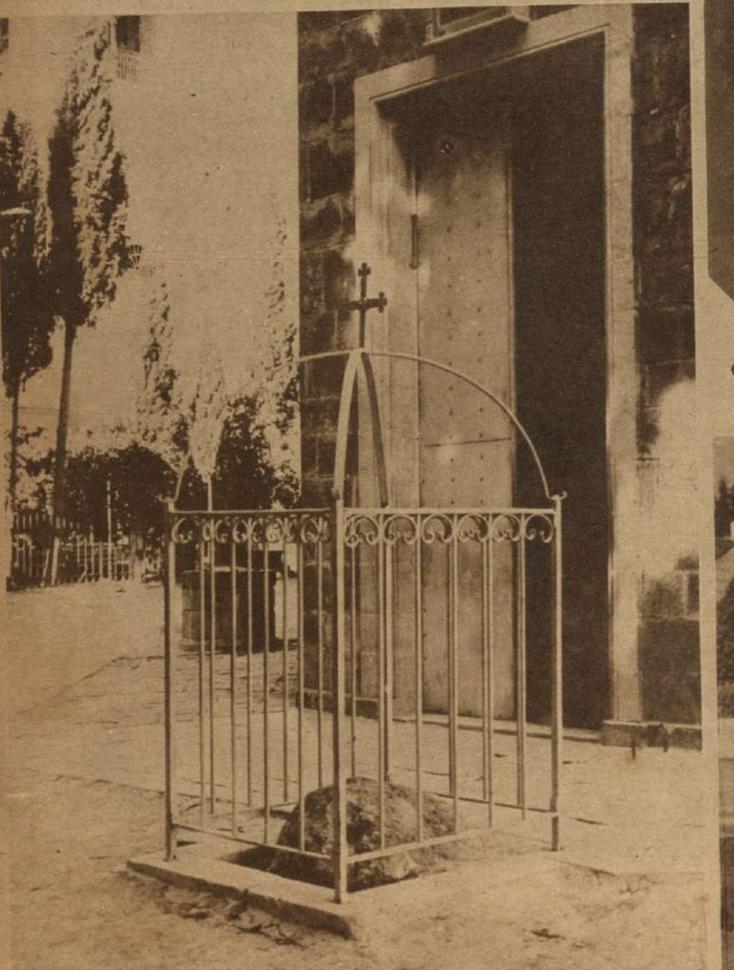
COMO SE ANUNCIA EN EL JAPON.—Un ingenioso comerciante de Tokyo colocó canastos en toda la fachada de su establecimiento, anunciando sus productos.



Cuatro bellas artistas del elenco Paramount, sorprendidas por el fotógrafo en una pose imprevista.



Panorama invernal en las lejanías del oeste norteamericano. (Authenticated News Photo)



UN TESORO CRISTIANO.—La piedra sobre la cual se posó Jesucristo para elevarse al Cielo, se venera aún en Jerusalem.



ASTROS Y PLANETAS

Se da el nombre de Infinito a la parte del Universo a donde no se puede ir en tranvía, ni en automóvil, ni en barco, ni en avión. El Infinito comienza donde el dólar deja de valer un dólar... Es la distancia hecha absurdo. Es la serie de cosas sin nombre que los astrónomos espían a través del agujero de cerradura del telescopio...

Para una filósofo, el Infinito es la casa de Dios. Para un poeta, es la ópera sinfónica de los mundos, escrita con luz en la tela de la Eternidad... Para un empleado es todo lo que existe más allá del final de la línea del tranvía, en el barrio en que vive...

Las estrellas son almas de mujer, pegadas con goma arábiga en el manto agujereado de la Noche. Por eso es que ellas, para no perder la costumbre, viven haciendo guiños a los hombres de acá abajo...

Las constelaciones son cuerpos de baile, reuniones de girls estelares, que coquetean con el frío corazón de los astrónomos y constituyen la eterna tentación de los cometas...

El cometa es el pavo real del mundo astronómico: vive por la cola que posee...

La Tierra es un planeta sórdido, que hace millares de años recibe del Sol luz y calor y nunca paga la cuenta de energía consumida. Y porque es la habitación de los hombres —que no tienen vergüenza— ese planeta bellaco todavía enamora, por la noche, a la ingenua doña Luna —mujer del Sol y madre de la Poesía...

NO PUSO MAS LOS PIES EN EL

Es curiosa la historia del castillo de Drumlanrig donde el Duque de Gloucester pidió la mano de Lady Alice Scott. Es dicho castillo uno de los más pintorescos y sólidos de Gran Bretaña. Fue construido por el primer Duque de Queensbery 10 visitó por primera vez después de su construcción y vió las cuentas por las diferentes tareas que se habían llevado a cabo en él, hizo con todas ella un paquete en el cual escribió: "El diablo saque los ojos a quien mire aquí" —y lo arrojó en una gaveta. Pasó esa noche en el castillo; al día siguiente lo dejó y jamás, refiere la leyenda, volvió a poner los pies en él.

CHISTES

¡ESTAFADO!

Gedeón tenía un cocinero francés en su restaurant. El restauranten prosó, mejoró, ganó clientela y con ella dinero, al cabo de varios años, yendo bien los negocios

—Pues... porque es usted muy buen cocinero, Pierre.

—¡Oh! —hizo Pierre. —Entonces, mesé le patrón me astuv estafando todo estos años?

MUCAMAS MODERNAS

La señora. — Me satisface mucho saber, que a pesar de casarse usted, continuará en mi casa. ¿Conozco yo a su futuro?

La sirvienta. — ¡Oh, sí señora; mucho! Es su hijo.

INVOCACION

—Desee verlo el señor Pérez.

—¡Ya te dije que no existo para nadie!

—Así se lo dije.

—¿Y qué pasa?

—Está en la sala con una mesa evocando su espíritu.

JUSTIFICACION

—¿Por qué ha llegado tarde?

—preguntó con aspereza, la maestra a Juancito.

—Es que... señorita... salí tarde de casa.

—¿Y por qué no salió más temprano?

—Es que... señorita... ya era tarde para salir temprano.

—Después de un drama, en el teatro de Chos Malal, la heroína debe morir de un tiro.

El arma, como de costumbre, falla. La actriz no se inmuta.

—Muero —exclama— primera víctima de la pólvora sin ruido.

CONTRAPUNTO

En un cafetín de la Boca charlaban un griego y un judío. Decía el primero.

—Los antiguos griegos eran el pueblo más admirable que existió. Sabían de todo. Mira: hace poco excavando cerca de Acrópolis, en Atenas, encontraron rollos de alambre, lo que demuestra que los antiguos griegos conocían el telégrafo.

Puede ser —replicó el judío.— Pero en mi opinión, el pueblo más admirable de toda la antigüedad fué el de los judíos. Mira: recientemente hicieron unas excavaciones cerca de Jerusalem y no encontraron nada...

Eso te demuestra que los antiguos judíos conocían el telégrafo sin hilos...

ALFILERAZOS

Huele una rosa una mujer hermosa (mosa) y aspira su fragancia deliciosa.

La misma rosa, la aspira un infeliz (feliz!) y se clava una espina en la nariz!

CON PIMIENTA

Nunca se dá cueta el hombre de lo poco que valen las cosas que uno posee en este mundo como cuando tiene que empeñarlas.

El hombre que sabe escuchar en silencio es el que las mujeres proclamán el de mejor conversación.

Berilo NEVES.

DE TODO UN POCO

Cuando construyen los conservatorios musicales colocan todos los ladrillos de canto.

Los hijos de los albañiles sólo comen emparedados.

Un extranjero, después de pisar varias baldosas flojas de la vereda, dijo que Buenos Aires es la única ciudad del mundo donde

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

GANAN CASANDO GENTE

Existe en Nueva York una agencia de matrimonios que trabaja en gran escala. Desde que se fundó ha presentado cientos de miles de hombres que tenían inclinaciones al celibato a otras tantas mujeres que no tenían inclinaciones semejantes...

La agencia, que ocupa dos edificios con sus oficinas, concierta cada semana de quince a veinte casamientos.

VENDEN LAS NOVIAS

Hay un sitio en Rusia donde se venden las novias. En Kamyshin, es costumbre que cuando un joven desea constituir su hogar se apersona al padre de su elegida y le proponga su compra. El precio de la muchacha casadera, bonita y bien educada, cuesta unos doscientos dólares aproximadamente.

ESTACION CURIOSA

En las solitarias campiñas del Africa del Sur, atravesadas por largos ferrocarriles, hay localidades actualmente desprovistas de estaciones, sin duda porque el tránsito no permite el poder construir las. La estación ha sido reemplazada por un "alto". Así, en la línea de Selati se ha dado el nombre de "Newington" a un simple "alto", que no es ni más ni menos que un año árbol de gran des ramas.

CONTRA LOS PISTOLEROS

La jefatura de policía de Nueva York adoptó para sus agentes unos corsos corazas, que han de preservarlos de las balas de los criminales. Dichas corazas están cubiertas de seda y son de acero de Noruega, pesando seis libras cada una.

INSTINTO VEGETAL

Un caso notable del instinto de las plantas puede observarse colocando durante la sequía un cubo de agua cerca de donde crecen melones, sandías y calabazas. Al cabo de unos cuantos días se verá que la planta endereza sus tallos hacia el agua y no para hasta llegar a ella.

UN CALCULISTA MIL VECES SUPERIOR A INAUDI

Los más complicados problemas matemáticos, que los más expertos especialistas necesitan varios días para resolver, son respondidos por un gran mecanismo matemático inventado y construido por el doctor John B. Wilbur, de Massachusetts.

Llamada "calculador simultáneo" la máquina pesa alrededor de una tonelada y tiene más de 13.000 piezas, incluyendo 200 metros de cinta de acero flexible y cerca de 1.000 palanquitas. El aparato fué inventado para suprimir las demoras en el cálculo de delicados problemas de ingeniería y estadística.

UNA HERENCIA QUE CAE REALMENTE DEL CIELO

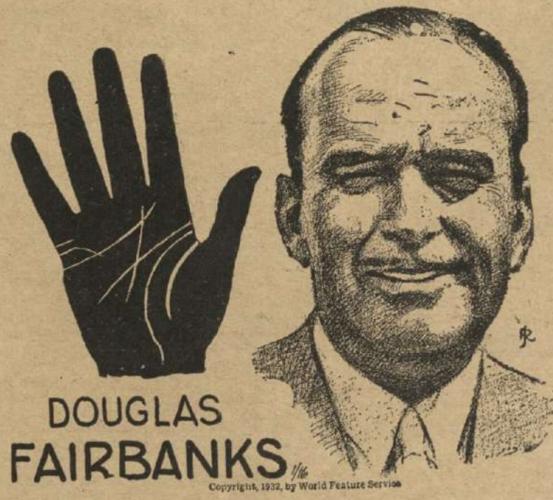
Durante unos estudios que realizaba para documentar su tesis sobre los filósofos italianos del siglo XV, el estudiante José Lacosta consultó un día en la biblioteca del Vaticano la obra de un filósofo caldo hace tiempo en el olvido, De Revisa.

Se imaginó su sorpresa cuando encontró adherido a las hojas del libro un papel que decía: "Se ruega al que encuentre esta ficha que se presente al juzgado de sucesiones de Roma y pida el legado 162 R. 1, Roma, del 5 de febrero de 1784. (Firmado): De Revisa".

José Lacosta se presentó al tribunal, y después de varias horas

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



DOUGLAS FAIRBANKS

LA LINEA DE LA VITALIDAD

se encuentra dentro de la Línea de Vida, opuesta al dedo pulgar y denota gran vitalidad y entusiasmo. Douglas Fairbanks nació en Denver, Colorado, y demostró un gran interés por el drama desde su temprana edad. La familia también fué muy amante del arte dramático y teniendo amigos de esa profesión se dedicaron a enseñarle cuidadosamente a Douglas Fairbanks desde su niñez en Denver, incluyendo drama, literatura, deportes y además estudios académicos. Debido a su entusiasmo y características prominentes tuvo grandes deseos por trabajar en el teatro y después de un corto tiempo Douglas Fairbanks fue una estrella del Cine en Broadway y una de las estrellas más jóvenes en su rango. Fué inducido por David Wark Griffith, en una conversación en Nueva York para la película "Birth of a Nation" y desde entonces es conocido como una de las más altas personalidades de la pantalla.

de paciente búsqueda, se descubrió un legajo polvoriento, puesto bajo sellos, que contenía el testamento del filósofo, y que no debía ser abierto sino al presentarse la ficha mencionada.

Agrado por la indiferencia que le atestiguan los contemporáneos, el filósofo había resuelto legar su fortuna al que un día le rindiera homenaje estudiando su obra con fines desinteresados.

La herencia de De Revisa, que en su época se cifraba en 300.000 libras, representaba hoy una suma mucho más considerable, que será puesta a disposición del afortunado estudiante una vez llenadas todas las formalidades del caso.

SE HA DESCUBIERTO EL REMEDIO PARA LA HEMOFILIA

Tres sabios ingleses, los profesores Naish y Clarke y el doctor Timperley acaban de perfeccionar en los laboratorios de la Universidad de Sheffield un nuevo tratamiento de la hemofilia, al que, según parece, no resiste ninguna forma de esa enfermedad, sin excepción las que eran consideradas hasta ahora como absolutamente incurables.

Se sabe que la hemofilia, enfermedad congénita y familiar, es transmitida por la madre, pero no ataca más que a los hombres. Es enormemente peligrosa, porque la menor herida da lugar en un hemofílico a una hemorragia grave y los golpes más ligeros provocan equimosis. En algunas familias constituye verdaderas plagas, co-

LAS MUJERES ARABES HAN SUBIDO DE PRECIO

Los árabes de la Palestina se quejan amargamente de la escasez de mujeres que sufren allí. De todas las mercaderías percederas, la mujer es la que ha sufrido un alza más fuerte: su precio ha subido de 30 libras esterlinas a 100 y hasta 250 el ejemplar!

Todo eso se debe, dicen los árabes, a los judíos. Porque como casi todos los árabes que poseían grandes tierras en Palestina las han vendido a los judíos, tentados por el buen precio que les ofrecían éstos han comprado con ese dinero seis, siete y hasta doce mujeres cada uno, mientras que antes se contentaban con dos o tres.

Y ahora no quedan casi mujeres para los árabes que no tienen tierra ni dinero, apenas una o dos por hombre. En esta amargura de los árabes por el alto precio que han alcanzado las mujeres no entra por cierto tanto de amor —o como quiera llamárselo— como de haraganería, porque es sabido que entre los árabes es la mujer que trabaja y no el hombre.

UN NEGRO QUE DE PRONTO SE VOLVIO BLANCO

En Estados Unidos ha sido objeto de comentarios generales hasta que la ciencia lo explicó —o por lo menos hizo como que lo explicaba, que es lo que suele hacer— el caso de un negro, de 68 años, llamado Will Pickens White, que vive en Columbia, Estado de Carolina del Sud.

Hace un mes y medio, White se levantó un mañana y apenas se miró al cutis dió un grito:

—¡Jesús, Dios mío! ¿Qué es esto?

La noche anterior White había tomado un baño caliente antes de acostarse. Esa mañana, White —cuyo apellido significa "blanco" digámoslo de paso— se levantó con la piel blanca como la nieve, toda, íntegramente blanca, repetimos para que no quede duda en nuestros lectores.

De acuerdo a los datos q' White dió a los periodistas que en gran número afuyeron a su modesta casita, los médicos declararon que se trataba de un caso de "vitiligo", una misteriosa pero inofensiva anomalía de la piel que, de vez en cuando, recae sobre un negro.

Hace unos treinta años, White se notó un barrito en la frente. Fué a ver a su barbero, quien le recomendó un remedio, pero lejos de irse el barrito se le llenó la cara de ellos. Los barritos aparecían y desaparecían, y al irse dejaban una manchita blanca. El blanco siguió así en pequeña escala hasta que el baño caliente produjo la despigmentación total que observó White la mañana siguiente.

TEMEN A LAS LIEBRES

Hay un pueblo en el sur de Africa, los namacuas, que jamás comen liebre. Basta que un individuo se caliente las manos ante un fuego donde se ha asado una liebre para que tenga que purificarse antes de que pueda volver a tratarse con los de la tribu. Tal es el miedo que le tienen.

PILLAJE DE NOBLES

En tiempos de Juana de Arco los señores feudales, en continua guerra de pillaje entre sí, saqueaban aldeas, devastaban sembrados y robaban a los pobres campesinos. Tan frecuentes eran estas infames correrías, que apenas sonaba en una aldea la campana de alarma, el ganado, por sí solo, echaba a correr para refugiarse en los establos.

LA NODRIZA Y EL CIELO

Feliciana, según lo contaba ella misma, llegó a mi casa cabalgando un caballito moro y sentada en una montura de bayeta roja con clavos dorados, préstamo de doña Anna de Freitas, que la enviaba a mi madre. Ese día yo cumplía una semana de existencia, su hijo tenía una quincena y ella poco más de veinte años. Con una mano empuñaba las riendas y con la otra sostenía a su pequeño, que, recién nacido, todavía parecía blanco, porque sólo con el tiempo es que los negros, como los camarones, van adquiriendo su color de antracita. Yo era mínima, esmirriada, hambrienta, pues el seno de mi madre no tenía la generosidad de su corazón. Feliciana, sin desatarse siquiera el rojo pañuelo a cuadros, se desabrochó la bata y puso en mi boca su pródiga ubre. Al mes yo estaba tan redonda y luciente como Pedro Goyo, mi hermano de leche. Feliciana, sentada entre las dos cunas, se pasaba el día mirando un libro de láminas religiosas —deslumbramiento para ella, que nunca había visto estampas de colores— tomando mate con hierbas aromáticas buenas para la leche, o haciendo puntilla de malla, primera enseñanza de mi madre. Era sana, apacible y candorosa. Venía de las sierras de Aceguá, joven animal bondadoso cuya primera incursión a un medio civilizado la constituía esa llegada a mi pueblo natal, donde empezó a descubrir el mundo. Hasta la mayoría de las flores y las frutas le eran desconocidas. Un jazmín le produjo tal asombro de adoración que casi no se atrevía a tocarlo:

—¿Es veritas una flor? ¿No es de género?
—No. Es una flor. Huélela.
Y ante un racimo de uvas de granos gruesos y morados:
—¿Es también una flor?
—No, es una fruta. Se come, pruébala.

Esto puede parecer imposible, pero es la rigurosa verdad y siempre se narra en mi familia ese caso de total ignorancia, que da una idea de lo que era hace algunos años la condición social de los pobres del campo y aun mismo de los ricos propietarios, que vivían casi tan miserablemente como ellos. Feliciana nació entre las bravas serranías de Aceguá, en la frontera del departamento de Cerro —Largo con el Brasil. Su padre era domador. En la miseria más grande substituían alimenándose de mate, galleta dura y huevos silvestres. Alguna vez una sandía o entrañas frescas; muy de tarde en tarde unos kilos de azúcar rubia, de café en grano o de harina para tortas. Y en ese albor de su juventud, un peón de una estancia cercana le "compró" en Yaguaron aquel negro que ella misma casi no sabía cómo le llegó a la vida y a los brazos. En la urgencia de encontrarme una nodriza fuerte y joven, mi madre le escribió a una amiga estanciera —doña Anna de Freitas— para que se la buscara entre sus puesteras o convecinas. El capataz de la hacienda "Tiradentes" encontró a Feliciana. Y de este modo vino ella a mi casa, como una cierva con su cría al pie. Como una cierva. Porque así era de montaraz y de buena a la vez; de humilde y de ignorante; de ágil y de curiosa. Mi madre estaba desconcertada; pero mi ángel de la guarda, que podía verle el corazón, debió regocijarse. Ningún ser más adicto, más afectuoso y más puro, hubo jamás en mi vida.

Cuando se le murió su niño —los denticos de leche de los hijos son la gloria o el infierno de las madres— Feliciana reconcentró en mí toda su inmensa capaci-

dad de amor. Negra de alma blanca a fuerza de candor y fidelidad, quedó para siempre en nuestra casa como una planta montaraz —clavel del aire, yerba de patio— prendida al tronco de un árbol ciudadano. Nunca aprendió a leer, pero fué habilísima en labores manuales y como cocinera constituía la envidia de las amigas de mi madre. Yo la adoraba. Todas las hadas benéficas de mi primera infancia tuvieron el rostro y la ternura de Feliciana. Ella, por su parte, llegó a tener ideas muy curiosas, de una fastuosidad de primitiva, respecto a Dios, a la creación, al cielo y a los santos. Invocaba a la Virgen en su jerga castellana —portuguesa llamándola "Sinhora rainha". Ella me enseñó

una oración encantadora que recuerdo todavía y en la que hay una ingenua mezcla de fe, de miedo a la vida y de supersticioso temor de los desconocidos:

—Sinhora rainha, por tua coroinha de estrelhas yo te pido que fazas buena y me des a salud, y un vestido de ouro para ser princesa y que nunca me falte o pan, y que tenha sonhos santos, y que vaya a tua casa quando me morra, y que no me persigan as ánimas em pena ni naide pueda echarme felizizo quando me olhe con raiba. Amén.

Oración compuesta por ella con todas sus inocentes ambiciones, su dolorosa experiencia, y el miedo a lo sobrenatural que para las gentes los campos crean un submun-

do de fantasmas, en el que alien-tan asistidos por la protección de la divinidad, que creen conseguir por medio de invocaciones y promesas. Ahora esa oración me hace sonreír, pero entonces yo la repetía todas las noches al pie de la letra, arrodillada las dos junto a mi cama.

—Esta negra —decía mi madre— es mi mano derecha. Y mejor y más blanca que muchos blancos de alma negra.

Nuestra distracción favorita era jugar a decirnos lo que haríamos si algún día encontrásemos un tesoro. La bondad de los simples de corazón es infinita. Feliciana incluía en sus planes a cuanto pobre conocía y extendiase su generosidad hasta los animales domésticos:

—Para o Tilo te darei una capinha de panno roxo y para o do-radillo de dom Vicente una boa manta de la texida.

Y reservábase a sí misma una graciosa parte en la hipotética fortuna que nunca habría de alcanzarle ni siquiera remotamente:

—Yo serei estanciera como dona Anna. Tendré mil ovejas con corderinhos, una casa de pedra con forno para amasar, y una negrinha que me cebe mate. Yo estaré. Susana, todo o dia hama-cándome en un sillón—¡hala que hala, Feliciana!— y a negrinha me tracerá o mate em una calabacina de ouro.

—Pero —acerté yo una vez— el mate de oro se pondrá caliente y te quemará las manos, Feliciana.

Ella, que no había pensado en esta contingencia, quedó un rato callada y sorprendida. Después resolvió muy lindamente su problema de opulenta estanciera de sueños:

—Pois entonces... lo farei de prata, Susana.

Ahora, ¿Dios le habrá dado a mí buena nodriza, como premio, un ángel retinto que le cebe mate en el cielo en su soñada calabacina de oro sin que se quemé las manos? Porque Dios todo lo puede, hasta hacer que el agua hirviendo ni siquiera entibie el metal, y El se complacerá en realizar las puras ambiciones terrenas de sus santas de oscura piel y alma resplandeciente.

Juana de IBARBOUROU.

DE TODO UN POCO

En las Estaciones de una línea de Ferrocarriles eléctricos de los Estados Unidos han instalado una especie de Kioscos de espera muy curiosos, porque a pesar de estar completamente al descubierto, sirven de abrigo perfecto contra el viento, la lluvia y la nieve. Los Kioscos afectan la forma de una cruz griega, y se dividen en cuatro compartimentos separados con un banco a lo largo de las 2 paredes de cada compartimento. Cualquiera que sea la dirección del viento o de la lluvia siempre se encuentran una o dos de las cuatro divisiones, perfectamente al abrigo de los elementos.

RESPECTO A LOS ANCIANOS

En ninguna parte se honra más a los ancianos que en Esparta. Dice Cicerón: Habiendo entrado un hombre de muchos años en una fiesta que había en un teatro de Atenas, y estando todo lleno de gente, sus conciudadanos no le hicieron lugar en ninguna parte. Más, llegando a los lazedemonios (espartanos), que estaban como embajadores en un lugar señalado, se levantaron todos e hicieron sentar entre ellos al anciano.

Benjamin CREMIEUX.

EL PORVENIR DE LA POESIA

(Viene de la página 8)

poco a poco a la prosa hasta confundirse con ella y negarse a sí mismo, es posible imaginar una barrera de separación. De un lado estará el verso, del otro la prosa.

La primera cuestión que se planteará será la de la rima. La rima ha sabido conquistar sus blasones de nobleza en la poesía francesa, pero es de orígenes asaz bajos y durante mucho tiempo el verso medido ha sido considerado como eminentemente superior al verso rimado. El uso chillón que hace de la rima un Valéry es una de las cosas que más chocan. La asonancia o la contrasonancia, o las relaciones más sutiles de sonidos (Jules Romains y George Chen-neviere han catalogado muchos en su "Traité de versification") satisfacen mucho mejor nuestro oído. Cuando ocurre a menudo en los últimos versos de Jules Sipervielle, solamente riman dos versos sobre cuatro, nuestro oído se declara ya colmado. Dicho de otro modo, el paralelismo brutal de la rima, es demasiado sumario, a pesar de todos sus méritos pasados, para contentar el oído de los oyentes de Debussy, de Ravel o de Stravinsky. ¿Por qué no tener en cuenta la evolución de la música en este dominio de la rima, esencialmente musical?

No se trata de suprimir la rima, pura y simplemente, sino de buscar elementos de musicalidad menos directos, menos primitivos.

Pero lo esencial es el "número", el ritmo. Parece demostrado que la repetición de un metro es la condición indispensable, en francés, para que el verso sea sentido como tal, para que el poeta pueda esperar sus efectos orgánicos, de sortilegios, que tiene derecho a esperar, y no simples efectos intelectuales. Es cierto que existen bellos versos aislados en idioma francés, pero el verdadero tipo de perfección poética es tetraístico, encerrado en cuatro versos iguales o en relaciones métricas precisas. El grupo de cuatro versos (justificado hasta ahora, además, por las dos rimas masculinas y las dos rimas femeninas que los terminaban) sigue siendo el fundamento de nuestra poesía. Considérese, por lo demás, a los poetas más libres, cuando son poetas auténticos como Paul Eluard, por ejemplo, y se verá que su impulso puro, cuando va hasta el fin, se enclaustra regularmente en una estrofa de cuatro versos.

La diferencia que separa actualmente a los partidarios del poema escrito sin intervención de la inteligencia, abrevado directamente en el inconsciente, y los partidarios del poema —ejercicio, com-

puesto con cuidado de no caer en el "entusiasmo, que no es un estado de ánimo de escritor" parece muy alejada de estas preocupaciones métricas. Pero la métrica fundamental de un idioma es un compromiso expresivo, tan inevitable como el empleo de las palabras de ese idioma. El poeta que se abandona a su espontaneidad no debería considerar como verdaderamente poético sino lo que le sea dictado, en forma de versos medidos, por su inconsciente, así como el poeta —consciente trata de componer armoniosamente su estrofa.

Llegamos, aquí, por lo demás, a los dos puntos más delicados: el de la inspiración y el de la poesía pura. Contentémonos con fijar una nota sobre cada uno de esos puntos. La inspiración, en lugar de ser, como lo imaginan los superrealistas, la libre disposición del depósito del inconsciente, sin intervención de la inteligencia, ¿no sería más bien, para cada poeta, la forma en que su inconsciente aflora en su conciencia? En otros términos, ¿no residiría la inspiración en la manera particular en que la conciencia del poeta se abreva en su inconsciente, comunica con su inconsciente y elige en él los elementos más personales, perdidos en medio de un mar de trivialidades?

En cuanto a la poesía pura, ¿no sería como el alma, cuya presencia fuera del cuerpo jamás se ha comprobado? El sentido racional de un poema no es más que su soporte, pero es su soporte necesario. No hay poesía pura sin significación inteligible, tal como no hay alma visible sin cuerpo.

Todo lo que precede se refiere a la poesía leída, o, si se prefiere, a la poesía tal como florece en el régimen "burgués". Quedaría ahora por examinar lo que deviene la en un régimen totalitario, por ejemplo en Rusia Soviética. Se comprueba allí un retoño de poesía recitada, de poesía oral a la manera de las multitudes reunidas. Para que semejantes poemas sean accesibles a quienes los escuchan es preciso que la poesía no esté presente en ellos más que en estado macizo, sino que se encuentre envuelta en un tema, llevada en un torrente de elocuencia. Se encuentra así que se vuelva al ideal poético que precedió al simbolismo. Es difícil, en vista de la orientación actual del mundo hacia los regímenes de masa, no reservar en el porvenir de la poesía un lugar a esta poesía recitada y cantada, tal como lo fue en Grecia en los tiempos homéricos. Después del extremo refinamiento de la poesía pura, se volvería de tal manera a los orígenes. ¡Ley del eterno retorno!

LA MÁS BELLA

Por Frédéric Boutet



joven esposa no tuviese bruscas y violentas transiciones de anormal. A veces, Susana tenía un movimiento de cólera, empezaba una frase viva, pero no acababa ni el movimiento ni la frase, e, instantáneamente, volvía a ser plácido.

Felipe, un día, osó hacérselo notar.

—Sí —repuso la hermosa Susana—; me he ejercitado con el propósito de mantenerme siempre serena. La risa y el enojo son nocivos a la belleza, sobre todo por la mañana.

—Ah... bien! —murmuró Felipe, asombrado.

Al cabo de algún tiempo, Susana, ya habituada a la vida conyugal, se ocultó menos a su marido. Dejó de pasarse las horas de la mañana encerrada en el tocador. Felipe comprendió entonces por qué ella refugiábase antes allí. La vio ir y venir por la casa, la cara sea recubierta de una simple capa grasienta, ya sea de una máscara de caucho, dejando libres únicamente la mirada y las vías respiratorias, ya sea, aun

más raramente, de una sustancia pegajosa, que el reconoció como yema de huevo, que estiraba la piel, agrandaba los ojos y achicaba la boca a tal punto, que Susana no podía pronunciar sino palabras apenas articuladas. Vió aparecer, así, sobre la cabeza de su mujer, una redicilla destinada a mantener, oprimiéndolos estrechamente, la ondulación de sus cabellos. Vió también a su joven esposa practicar, en malla de baño, ejercicios físicos. Este último espectáculo hubiera podido ser gracioso, gentil; pero Susana daba a sus flexiones gimnásticas una gravedad y un rigor que le otorgaban algo de austero y alejaban cualquier risueño y agradable pensamiento. Por lo demás, Felipe no podía habituarse a que Susana, en los momentos más inesperados, mientras él estaba contándole algo, levantara, por ejemplo, los brazos al cielo. Era para mantener la línea del busto. Y había que agregar, también, el régimen alimenticio. Engrosar, para Susana, hubiera equivalido al deshonor. Esto era para ella una obsesión, una idea fija. La pequeña balanza laqueada que se encontraba en el tocador era, en cierto modo, una divinidad. Felipe sabía que si se permitía pedir, para el almuerzo, en lugar del habitual "beafsteak" con legumbres verdes, un plato más consistente, o bien Susana no comía de él, lo que le resultaba harto desagradable, o bien su comida de la noche consistiría en tres naranjas, de modo que, cenando normalmente frente a ella, Felipe tenía la impresión de ser un gloton. La balanza era consultada diariamente, y al día siguiente de haber sido invitado: por alguien o de haber comido en algún restaurante, reaparecían las tres naranjas. Por lo demás, Susana no gustaba cenar a la salida del teatro, porque el muchacho trasnochador es también nocivo a la belleza.

EL DIABLILLO DE LA ISLA

(Viene de la página 7)

de expresión que se produjo en la cara de Felisi, que de un salto se puso a su lado.

—¿Un compañero? —preguntó. —Si contestó Garnet, que agregó: —o mejor dicho, una compañera... Sabe muchas historias, tantas como usted...

—¿Y esa compañera es de usted?

—Tanto como en estos días una mujer puede ser de su marido. Creo que ustedes serán muy felices juntas... ¿A usted qué le parece?

Juzgando por la franca sonrisa de Felisi, Garnet creyó que estaban de acuerdo.

—A mí me toca, ahora —dijo la muchacha plácidamente. —Siempre la misma cosa... La compañera le pertenece... Sabe muchas historias... y se escapó.

Garnet se quedó pensativo. ¿Qué habría querido decir Felisi?

—¿Por qué se había ido? Chupó atropelladamente la pipa, y la incómoda verdad empezó a alborotar en su cerebro; pero él ¿qué había hecho? Nada que pudiera justificar sus actuales pensamientos.

Sin la menor intención, inconscientemente aún, se había ganado el cariño del "diablillo de la isla", y al darse cuenta de ello, tuvo mucha pena. El constituía, probablemente, todo el mundo para Felisi, que desde esa tarde estaría sola... Había presentado la muchacha la interposición de otra mujer... ¡Pobre diablillo! ¿Qué habría pensado hacer?

Sólo por la casualidad lo supo Garnet. Pocos días después, la mañana del día mismo en que debía llegar el "Levu", lo despertó un bullicio no habitual: el sonoro toque de tamboriles, entremecido al rumor de muchas voces y algunos gritos.

Parecía imposible que en Luana pudiera haber tanto ruido. Garnet se vistió y se asomó afuera a ver lo que pasaba en la aldea. Parecía un hormiguero: hombres y mujeres salían y entraban a las chozas de paja, como si estuviesen trayendo y llevando inabarcables recados. Y de todos los alrededores se dirigía gente a la aldea. Hasta por mar venían algunos en canoa. Y cada cual llevaba algo: unos animales, otros frutas y flores, tal cual algún objeto de aquellos que los indígenas más estiman. En diversos puntos ardían

hogueras cuyos humos se elevaban suavemente en la tranquila atmósfera.

Garnet reconoció que se trataba de una fiesta. Los indígenas bailarían y comerían hasta la mañana siguiente, y quizás después. Pero se advertía tal orden en todo que Garnet no dudó de que se trataba de un festival especial.

A una señal dada por un tamboril, la multitud se dividió, poniéndose las mujeres a un lado y al frente los hombres. Permanecieron todos esperando un momento, en filas apretadas, cantando en voz baja, moviéndose rítmicamente, hasta que una brillante figura, envuelta en una túnica encarnada bordada de flores de todos colores, apareció en la puerta de la habitación del jefe. Era una muchacha; era el diablillo, de tan amable recuerdo para Garnet. Desde ese momento no se le escapó ni el menor detalle de lo que ocurría.

El canto subió de tono. Un instante la muchacha se detuvo, como asustada por la multitud. Era lo correcto, como también era lo correcto que saliese de la casa de su padre para caer en los brazos de las mujeres; pero nadie tendrá nada de ella. "No soy para ustedes", parecían decir los ademanes de la muchacha. Las mujeres reían, mientras se apoderaban de ella al compás de sus cantos, ya casi violentos. De pronto, la muchacha se detuvo, y se quedó mirando a un corpulento mozo que avanzaba desde el grupo de los hombres.

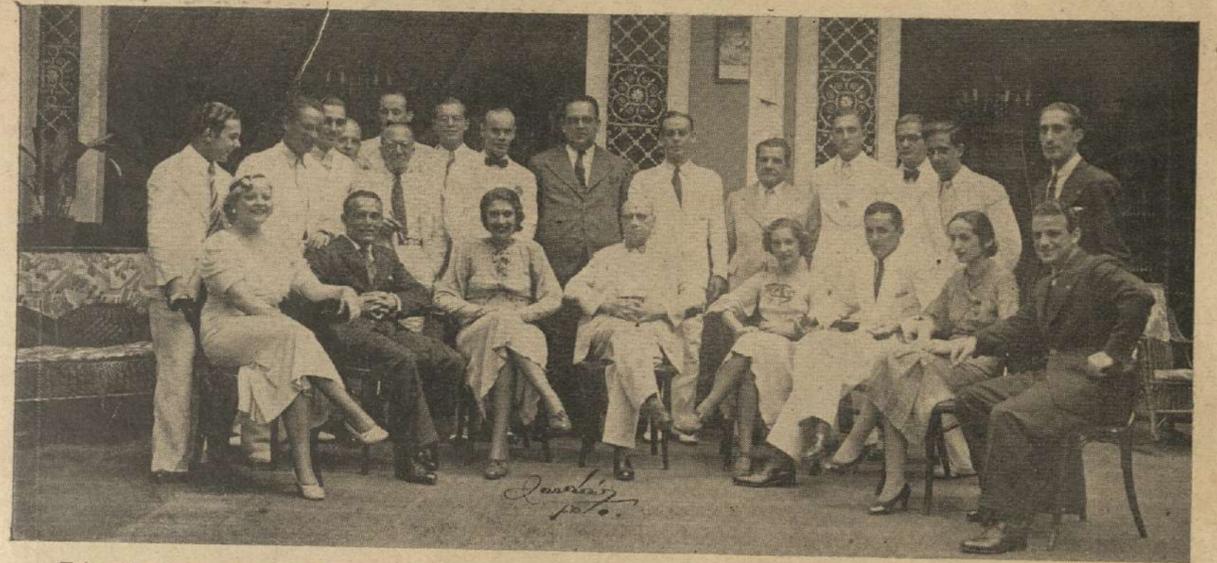
Con fingido terror, Felisi huyó de la amenaza que parecía ser ese broncino gigante, hasta que, como se le negó todo refugio, cayó en sus brazos. El gigante, con toda amabilidad, la llevó cargada hasta la orilla y penetró con ella en el agua, llevándola a una canoa, convertida en un verdadero lecho de flores. Los remos golpeaban el agua, y la pareja se alejó, riendo, y haciendo señales de despedida con las manos, hasta que se perdieron de vista en el radiante horizonte.

Tal fue la hermosa ceremonia nupcial que permitió a Garnet ver por última vez a su pobre diablillo de la isla. Después de haber vivido siempre preocupada de los asuntos de los demás, Felisi había, por fin, podido preocuparse de los propios.

Ralph STOCK.

(Sigue a la página 11)

NOTAS SOCIALES



Fotografía de un grupo de los asistentes al agasajo que brindó el Club de la Unión a los señores Planas, Alcívar y Tomasi, con motivo de su llegada al puerto después de una lucida actuación en el Campeonato Sud-Americano de natación, celebrado últimamente en Montevideo.

EN GUAYAQUIL

Cumplió su grata fecha, el respetable como digno hogar formado por los esposos, señor don Lisimaco Armando Guzmán Aspiazú y señora doña Delia de Aguirre Overweg de Guzmán Aspiazú, quienes cumplieron 30 años de haberse unido por los sagrados lazos del matrimonio.

En el turbo-eléctrico SANTA LUCIA, llegó a esta ciudad, con procedencia del norte, el multimillonario norteamericano, Mr. John D. Rockefeller 3o., nieto del magnate del petróleo de igual nombre, quien está efectuando una gira de turismo por Sudamérica.

El mencionado viajero fué recibido por el señor Cónsul General de los Estados Unidos de Norte América Mr. Dayle C. Mc. Donough y por prestantes miembros de la colectividad norteamericana residente en este puerto.

Un grupo de socios del Club Metropolitano ofreció una comida en honor de su presidente don Augusto Alvarado Olea, por haber celebrado su fecha onomástica, acto al cual concurrieron los siguientes caballeros: Jorge Gallegos del Campo, doctor Pedro P. Eguez Esquerizo, Pedro Aspiazú Carbo, doctor Edmundo Ycaza Moreno, Pablo Arosemena, doctor Antonio J. Ampuero, Antonio Seminario, Gabriel Murillo Arzuabe, Rodolfo Pérez Concha, Alfredo Paulson, Jorge Alvear Pallares, Licenciado Carlos Manrique Izquierda, Rafael Carbo Nobsa, Enrique Reina D., Abel Enrique Cabezas, Ramón Espinal Mendoza, Ambrosio Puga, Honorato Chiriboga, doctor Roberto Levi, doctor César Pólit, Abel Santos y Andrés Vera Lago.

Con motivo de haber celebrado su mejor día el señor Gabriel Martínez Torres, fue agasajado por un núcleo de sus amigos con una comida en los salones del Restaurant Fortich.

Durante la fiesta hubo numerosos brindis por la salud del homenajeado, quien retribuyó las atenciones con palabras de cálido agradecimiento.

Concurrieron a este acto, las siguientes personas: José Rumben Díaz, Fernando Ponce Luque, Jo-

sé Julián Pérez Jr., Humberto Echeverría, Carlos Intriago Morla, Eduardo Montero, Héctor Granja Torres, Luis Altamirano Calderón, Enrique Rocha, Ney Valero y Gabriel Coello Mendoza.

A pasar dos meses de descanso, viajó para Riobamba, la señorita María Teresa Vera Andrade, Corresponsal-Contadora de la firma Vera Andrade Hnos., de esta ciudad.

Muy cumplimentado por sus relaciones sociales, pasó su día el reputado clínico doctor Herman B. Parker, con ocasión de haber celebrado su día natal. En su honor se organizó un animado recibimiento.

A Riobamba marchó el señor Manuel J. Pombar, en unión de su familia.

Para Quito se dirigió el señor don Emilio Zeitun y su esposa la señora Elisa Morales de Zeitun y sus hijos Gustavo y Yolanda.

La señora doña Rosa Eguez de Huerta y familia viajó a Riobamba.

El señor don Rafael A. Buena Ventura, presidente de la Municipalidad de Bahía de Caráquez siguió viaje a la ciudad de Ambato.

A Quito partió el señor Próspero Ferretti R.

Igual destino llevó el señor Clotario E. Paz.

De Posorja, llegó el señor doctor Kleber Viteri Cifuentes, en compañía de su esposa la señora Rosita Campos Morlós de Viteri Cifuentes y sus hijos.

De Salinas, llegó el señor Ricardo Neumann.

Igual procedencia trajo el señor Jacinto L. Romero.

Retornó del puerto de La Libertad, el señor Jacinto Coello Castro, acompañado de su señora esposa e hijos y de su sobrina la señorita Graciela Ceballos Coello.

En autocarril se dirigió al balneario de Salinas el señor Diego A. Roha, acompañado de su familia.

Del balneario de Salinas retornó la señorita Ranny Arosemena.

Partió para el interior de la República el señor don Cosme Huerta Pareja en unión de su esposa y hijos.

Retornó de Salinas el señor Alfredo Paulson en unión de su familia.

De Manglaquito llegaron el señor doctor Humberto Ugolotti Dansay y su esposa la señora María Antonieta Ugolotti Icaza de Ugolotti Dansay.

De Salinas llegaron los señores: Feix Gonzalez Rubio y José Vallejo Icaza.

En unión de su hermano César salio para Riobamba, la señorita Carmen Rosa Salas Espinoza.

Dejó de existir el señor doctor Juan Francisco Rubio, prestigioso galeno de la localidad y notable ortomólogo, que supo en vida destacarse por sus amplios conocimientos medicos y merecimientos personales.

Este sensible fallecimiento que enluta a respetables hogares, ha causado honda sensación en la sociedad porteña, donde se lo apreciaba.

Victima de un terrible accidente automovilístico, dejó de existir en esta ciudad la señora doña Eulalia Medina de Quade, dama generalmente estimada en esta sociedad. Tan sensible pérdida ha causado honda impresión en este puerto, viniendo este fallecimiento a enlutar respetables hogares porteños.

Retornó del balneario de Salinas, en autocarril expreso el señor Jaime Castell, cónsul general de España en este puerto.

A bordo del turbo eléctrico Santa Lucia, se dirigió a la ciudad de los Virreyes el señor don Harold Harris, gerente de la Pan American Grace Airways Inc. en Lima.

Para Riobamba marchó el señor doctor José Lamparelli.

Para la ciudad de Ambato, marcharon las señoritas Leonor y Raquel Astudillo y la señorita Marija Martínez Astudillo.

De sus propiedades ha regresado el doctor Miguel Angel Corral.

De Quito, llegaron los señores: Rafael A. Dillon, Guillermo Gallardo de Córdova y Juan Bertini.

De Cuenca llegó el doctor Francisco W. San Lucas.

De Quito llegó el señor Antonio Plaza Dañin en compañía de su esposa, la señora doña Luisa Arosemena de Plaza Dañin.

De su hacienda La Carmela, retornó el señor Carlos Jaime con su esposa, la señora Leonor Andrade de Jaime y su hermana política la señorita María Angélica Andrade Plaza, después de haber pasado en Salinas su temporada invernal.

A Salinas viajó la señorita Guillermina Balda C.

De Posorja retornó la señora Leonor Parra de Gaitán en unión de su bebe y de las señoritas Blanca Ligia Kytille y Gabucha Gaitán León.

Asistida por la señora Carmen Falconi de Carvajal dió a luz un robusto bebe la señora doña Esmeralda de Bolaño Ycaza.

En el mismo estado de salud, se encuentra la señora doña Piedad Roca de Baquerizo Moreno.

Mejora lentamente la señora Elena Rigail de Tamayo Concha.

El señor don José Vicente Blacio, Director del Conservatorio Nacional de Música, mejora un tanto de su salud.

Igual cosa decimos del señor doctor Luis Peñañiel.

La señora Carmelina Elizalde de Marriott, mejora de sus dolencias.

Igual cosa decimos del señor José Ribadeneira Escobar.

Continúa enferma de cuidado la señora Elena Larreta de Gélibert.

Enfermas de cuidado se encuentran las niñas María Mercedes y Luisa Campos Valdez.

NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada momentos después de la llegada de los concurrentes al Campeonato Sud-americano de natación, señores Alcívar, Planas y Tomasi, en el campo de aviación SIMON BOLIVAR.

EN GUAYAQUIL

Mejora notablemente de la dolencia que lo ha tenido de sumo cuidado el señor don José Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO.

El día martes 6 del presente mes celebró su onomástico la señora Celsa Triviño vda. de Rosado. Con este motivo se vió muy felicitada por sus numerosas amistades, habiéndose desarrollado una animada y simpática fiesta de carácter íntimo.

También celebró sus cumpleaños la señora Cléfira Rosado, quien fué muy cumplimentada por sus relacionados.

Anúnciase para el 17 del mes que ocurre, la feliz unión matrimonial, de una pareja que cuenta con las mejores simpatías de la sociedad porteña. Trátase de Maruja Pareja Rolando, señorita gentil y graciosa, de revelantes méritos y de Emilio Maulme, talentoso y distinguido caballero, perteneciente como su elegida a honorables hogares de la alta sociedad guayaquileña.

Hoy celebra el mejor de sus días la simpática e inteligente señorita María Luisa Izurieta, aprovechada alumna de nuestra Universidad. A felicitarla se aprestan sus numerosas relaciones sociales.

Partió a Salinas el señor Enrique Mera Señorena en viaje de turismo.

El señor capitán Guillermo Machuca, partió a la provincia de Manabí.

Para el pintoresco balneario de Salinas, se dirigió el señor don Luis Vernaza, Presidente del M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil. El señor don Félix González Rubio, se encargó de la presidencia de tan delicado cargo, mientras dure su ausencia.

Del simpático balneario de Salinas, retornó a esta ciudad el señor don Victor Emilio Estrada,

gerente general de La Previsora Banco Nacional de Crédito.

Mejora notablemente la señora Estela viuda de Rendón.

Se encuentra enfermo el señor don Rodrigo Ycaza Cornejo, primer gerente de La Previsora, Banco Nacional de Crédito.

En el salón azul del Grand Hotel se realizó la comida semanal de los Rotarios guayaquileños, acto el cual estuvo presidido por el señor don Marco A. Plaza Sotomayor, presidente del Club Rotario de Guayaquil é integrado por los siguientes rotarios guayaquileños, señores: Gustavo L. Chagnange, doctor Pedro Holst, Teófilo Fuentes Gilbert, doctor César D. Andrade, Guillermo D. Maldonado, Ing. Aldo Gratz, F. L. Yoder, Harry Shepard, Victor E. Enriquez, Arturo Santos, Aurelio Carrera Calvo y Carlos Roca Carbo. Asistieron además los señores: James Gillespi y Jorge Moller, del Club Rotario de Quito; y como invitado especial asistió el capitán Nicolás López Valdivieso, director de la Escuela de Aviación, quien sustentó una interesante conferencia sobre Turismo y poco después se trató sobre diferentes tópicos de índole rotarios.

En ambiente de carácter íntimo, celebró el matrimonio civil-eclesiástico de la simpática pareja guayaquileña integrada por el señor don Carlos Manuel Noboa Chiriboga y la bella y espiritual damita Eva Rosa González Chávez pertenecientes a distinguidas familias de esta localidad.

Apadrinaron el acto civil las siguientes personas: don Bernardo J. Buchf y doña Josefina Chiriboga de Noboa; sirviendo de testigos los señores: Humberto Lombaida, César y Honorato Chiriboga Benítez.

En la ceremonia eclesiástica fueron padrinos: doña Jesús González de Lombaida y don Jorge Alberto González. Los desposados se ausentaron con destino a la provincia de El Oro, en viaje de bodas.

Fué operado de apendicitis en la Clínica Parker, el señor doctor Francisco E. Rodríguez G., redac-

tor de la Página Deportiva de EL TELEGRAFO.

Pasó su día muy felicitada por sus amistades, la señorita Fanny Vernaza Requena, con ocasión de haber celebrado su día de días.

Para celebrar a su hijita María de Lourdes, su más risueño día, los esposos Kar Heinrich Grimmer y señora Amada Jaime de Grimmer, le ofrecieron una alegre fiesta infantil que resultó en todos sus auspicios animadísima, congregándose un crecido número de niñas y niños, que disfrutó de una tarde llena de alicientes.

Celebró su día de días en la ciudad capital, la señora María Laura Arosemena Monroy de Gangotena Fernández Salvador.

DE RIOBAMBA

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

El 6 de los corrientes retornó a Guayaquil la señora doña Mercedes de Maulme, Vicepresidenta de la Sociedad de Beneficencia de Damas del Chimborazo.

El hogar de los muy apreciados esposos, señor don Jacinto Rivera G., Contador de la Sucursal del Banco Central de ésta, y doña María Elina Noboa de Rivera, ha sido alegrado con el nacimiento de un simpático y hermoso niño, que se llamará Oscar Edmundo.

El fallecimiento de la niña Lucia Eulalia Chiriboga Larrea, de tres años de edad, ha sido muy sentido por las numerosas relaciones sociales de sus señores padres doctor don Juan Chiriboga P. y doña Lola Larrea de Chiriboga.

De Guayaquil vino la señora doña Rosa Borja de Ycaza, Presidenta Internacional de la Legión Femenina de Educación Popular.

El mejor de sus días celebró la señorita Gloria Rosero Tama. Por este grato motivo, sus numerosas amistades se aprestan a cumplimentarla debidamente.

Con motivo del primer año de vida, que cumplió el 3 del actual, fué muy felicitada la niña Alba Celeste María Barriga Landivar, hija de los esposos señor Angel Barriga y señora Luz Landivar de Barriga.

Una de entre las muchas amiguitas invitadas para el festival fué la niña Inesita María Gorkyna Veloz Falconi.

Corresponsal.

EL ALMIRANTE BRION

(Viene de la página cinco)

Estraburgo como realista. Su hijo de 14 años fue hecho prisionero por los revolucionarios y empleado en París como "tambour", más tarde sirvió como oficial en el regimiento de granaderos de Napoleón.

La gran distancia fue siempre un obstáculo para la comprensión entre la línea de descendientes de Brion de América y de Alemania (línea bavara-francesa). Esto lo demuestra también una carta de Elena Brion a su hijo Juan Mustiere del 28 de marzo de 1851, según la cual, la visita de los parientes re Nueva York a Europa costó 30.000 florines. Pero la carta revela también la importancia de los negocios de los parientes: "el 19 de este mes, he estado sorprendida por la visita de un miembro de mi familia de Nueva York, un gran buen mozo, que parece tener grandes conocimientos de los negocios, que él hace con América. Parece que es muy rico. En los negocios hace al año cifras de 2 millones de florines, su viaje le cuesta 30 mil florines".

Las relaciones familiares entre los varientes de América y Alemania fueron renovadas sólo en el año de 1878 por Kroesen F. B. Spader, hijo político de María Josefina Franken Brion. Anovada por las publicaciones del historiador holandés A. Euwens en "West-Indische Gids" (La Haya, año de 1921), goza hoy la existente generación de un conocimiento exacto de la crónica de la familia, la cual lleva el escudo de un célebre nombre.

Doctor J. MULLER.

NOTAS SOCIALES

EN QUITO

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

El señor teniente coronel don Juan de Dios Cuadros, Agregado Militar a la Legación del Perú, ofreció un almuerzo en honor de don Joaquín Blaya Alende, Director del Anuario Internacional. Fueron invitados distinguidos diplomáticos y representantes de la prensa.

En la elegante residencia del señor Ministro de Obras Públicas, Ingeniero don Heleodoro Ayala, se sirvió una espléndida comida a la que asistieron algunos funcionarios y amigos del Ministro.

Se verificó el matrimonio civil y eclesiástico de la muy apreciada pareja formada por el señor don Gustavo Larrea T. y la gentil y bella señorita doña Fanny Lucila Chiriboga Granizo, pertenecientes los dos contrayentes a familias de rancia y distinguida sociedad riobambena.

La ceremonia civil tuvo lugar en los salones de la casa de los padres de la novia, don Virgilio Larrea Zevallos y doña Luisa T. de Larrea, sirviendo de testigos los señores Gerardo Chiriboga y Max Chiriboga G., y por parte de la novia los señores Coronel don Carlos Enriquez y don Jorge Izurieta.

La ceremonia eclesiástica tuvo lugar en la Iglesia de Santa Teresita de la Ciudadela Mariscal Sucre, oficiando el Rvdo. Padre Hierroteo de la Orden de Carmelitas Descalzos. La Capilla había sido hermosa y artísticamente adornada con magnolias, azucenas, narcisos, margaritas y claveles blancos y admirablemente iluminada.

Apadrinaron esta ceremonia el señor Virgilio Larrea Zevallos, padre del contrayente y la señora doña Evelina Granizo v. de Chiriboga, madre de la desposada. Fueron las damas de honor, la señora doña Inés Chiriboga de Enriquez, doña Luz María de Alvarez de Granizo y señorita Matilde Larrea T.; Caballeros de Honor los señores doctor Victor Manuel Granizo, Carlos Alberto Larrea y Cristóbal Larrea T. Hizo de paje la niña Gladys Beatriz Enriquez Chiriboga y de pajejillos portadores de cola los niños Teresita Fabiola y Efraín Enriquez Ch.

En el Hotel Savoy, un grupo de manabitas ofreció ayer un almuerzo al señor Manuel Augusto Guillén designado Presidente del Municipio de Portoviejo.

En la ciudad de Latacunga se ha verificado el matrimonio civil y eclesiástico del capitán de aviación don Jaime Chiriboga Ordóñez y la señorita doña Carlota González. Testigos del civil han sido los señores mayor A. Baquero Dávila, capitán Leonardo Chiriboga Ordóñez y don Enrique Lasso, por parte del contrayente; y la señora doña Mercedes Freile de Lasso, la señorita Sara González y el señor Augusto Lasso, por la novia.

La ceremonia eclesiástica fue apadrinada por don Francisco Chiriboga Dávalos y doña Eugenia Chiriboga y don Carlos González y doña Juana Tobos.

En la ciudad de Latacunga se ha verificado el matrimonio civil y eclesiástico del capitán de aviación don Jaime Chiriboga Ordóñez y la señorita doña Carlota González. Testigos del civil han sido los señores mayor A. Baquero Dávila, capitán Leonardo Chiriboga Ordóñez y don Enrique Lasso, por parte del contrayente; y la señora doña Mercedes Freile de Lasso, la señorita Sara González y el señor Augusto Lasso, por la novia.

La ceremonia eclesiástica fue apadrinada por don Francisco Chiriboga Dávalos y doña Eugenia Chiriboga y don Carlos González y doña Juana Tobos.

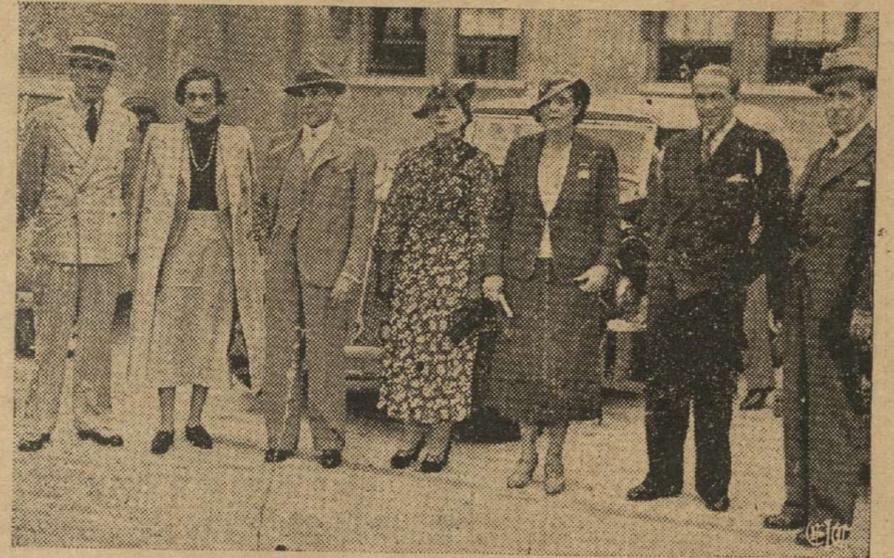
Sigue indispueta de salud la señora Rosa Barba de Alvarez.

La señorita Rosario del Alcázar se encuentra delicada de salud.

Continúa enfermo el señor Julio Barreiro.

Mejora el señor Guillermo Chiriboga.

Al matrimonio Estupíñán—Donato ha nacido una niña que



Gráfica de la llegada del ex-celentísimo señor don Gonzalo Zaldumbide Ministro del Ecuador ante la Cancillería del Rimac a la ciudad de los Virreyes.

A muy animada y simpática reunión dió lugar el cocktail party que ofreció un grupo de amigos para despedir la vida de soltería del señor Modesto Ponce Martínez y la señorita Maruja Maldonado Enriquez.

A parte de ellos, entre otras, estuvieron las siguientes personas: Señoras: María Elena de Coloma, Aida de Mantilla, Marta Gómez de Pallares y Lucila M. de Pólit.

Señoritas: Lucía Maldonado, Laura Calisto, Alicia Calisto, Aurelia Borja, Fanny Palacios V., Inés Palacios V., Matilde Donoso, Maruja Bustamante, Julia Bueno y María Luisa Espinosa.

Señores: Jorge Mantilla O., Enrique Coloma S., Jaime Pallares, Eduardo Pólit M., Jorge Rey, Cornelio Velasco G., Gonzalo Mantilla M., Cristóbal Cornejo S., Gustavo Serrano, Guillermo Borja, Jorge Jurado, Alberto Bustamante, Carlos Ruales, Luis Ponce, Gonzalo Calisto, Hugo Paz, Alejandro Paz, Francisco Gómez de la Torre, Alfredo Terán, José Ponce M., Jorge Donoso, Leopoldo Arteta y Claudio Espinosa.

En los lujosos salones de la residencia de la familia de la novia tuvo verificación el matrimonio de la gentil y virtuosa señorita doña Luz Angélica Cajiao, con el culto caballero yugoeslavo, señor don Anatolio Korolevich.

La ceremonia civil fué realizada por el señor Jefe Político del Cantón, don Camilo Donoso Lasso, actuando como testigos por parte del contrayente, el señor coronel don Migail M. Kostevich, Director del Servicio Químico Militar del Gobierno ecuatoriano y el doctor Stanislaw Stefan Majchzak, representante diplomático de Polonia; y por parte de la gentil desposada, testimoniaron el acto los señores, doctor don José Francisco Chauz, Ministro Plenipotenciario de Colombia en el Ecuador y doctor don Manuel de Guzmán.

La ceremonia religiosa fué oficiada por el Rvdo. Padre Pedro María Gialorenzo, Director del Instituto Don Bosco, siendo el padrino el señor don Pedro Korolevich, padre del novio y madrina la señora doña Lucinda de Cajiao, madre de la novia.

Al matrimonio Estupíñán—Donato ha nacido una niña que

llevará el nombre de Susana María.

En su residencia diplomática de los Campos Eliseos, el señor Ministro del Perú, don Enrique Goytisolo Bolognesi, y su esposa la señora doña Elisabeth K. de Goytisolo, ofrecieron un almuerzo en honor de don Joaquín Blaya Alende, Director del Anuario Internacional, al que asistieron, además de los señores Secretario y Adjunto Militar de la Legación, conocidos caballeros de la prensa, la diplomacia y la sociedad.

El Mayor Rodoy Garneff ofreció ayer un té en honor de don César Ricardi, con la asistencia de varios amigos.

Restablecida de salud salió de la Clínica Pasteur la señora María Monge de Garcés.

Sigue delicado de salud el señor John C. Dobbie.

De gravedad se encuentra el doctor César H. León Hidalgo.

Se halla enfermo el señor José Borja.

El señor jefe político del cantón, don Camilo Donoso Lasso, autorizó en la casa de la novia, el matrimonio civil del señor don Modesto Ponce Martínez y doña Maruja Maldonado Enriquez.

Por el contrayente atestiguaron los señores don José Federico Ponce Martínez, don Carlos Alberto Calisto, don Leonardo Ponce, don José Pío Escudero, don Alfredo Martínez y don Walter Woehlerman. Testigos de doña Maruja Maldonado fueron los señores doctor Luis Calisto M., don Jorge Enriquez, don Ricardo Ponce, don Guillermo Enriquez, don Arcesio Paz y don Guillermo Borja Enriquez.

Fué bendecido el matrimonio religioso del señor Manuel Antonio Granizo Ribadeneira y la señorita Magdalena Romero Arellano.

El doctor Manuel Granizo D. y la señora Mercedes Arellano de Romero, fueron sus padrinos.

Los jóvenes cónyuges, ruego de recibir a sus relacionados en la casa de los padres de la novia y libar una copa de champagne, partieron a la hacienda Guallagua,

en donde pasaran su luna de miel.

En el templo de la Compañía se bendijo la unión religiosa del señor Francisco Cousin y la señorita Maruja Jiménez Arrarte.

Los invitados, que concurrieron directamente a la iglesia, fueron recibidos después de la suntuosa ceremonia, en la casa de los padres de la novia.

El niño Luis de la Torre Moreno se encuentra de gravedad.

Está enfermo el señor José Rafael Serrano.

La señora Elena Borja de Pallares atiende su salud en la Clínica Quito.

Convalece la señora Beatriz Guarderas de Guarderas.

Dejó de existir en su hacienda La Merced, de Alangasi, el estimado caballero señor Emilio Pallares Arteta.

Dejó de existir en esta ciudad el señor don Daniel Salvador Sarmiento.

No es sensible consignar el doloroso hecho de la muerte de la señora doña Maruja Rousseau de Mejía, que ha traído crespones a un joven y respetado hogar.

Corresponsal RADA.

DE LOJA

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil.

Un numeroso grupo de intelectuales de esta ciudad, brindó en el Hotel "Americano" un suntuoso banquete en honor del doctor Pío Jaramillo Alvarado, distinguido catedrático de Derecho Público de la Universidad Central, como demostración de afecto y simpatía a su amplia labor intelectual, reinando la mejor cordialidad durante dicho acto.

Terminado su período de vacaciones, regresaron a ese puerto los señores, doctor Pío Jaramillo Alvarado y Juan I. Cueva, a quienes fueron a examinar hasta el sitio "Belén" de la carretera Occidental, muchos parientes y amigos de los viajeros.

La ola anti-judía invade el Este y Sud este de Europa

De las fronteras germanas ha desbordado hacia el oriente de Europa, la ola anti-judía. El que crea que sólo en Alemania se ha levantado el estandarte de la raza aria en contra del pueblo de Moisés, está equivocado. La tragedia más terrible que le espera a los semitas será, posiblemente en tierras de la Europa oriental. No es posible calcular la magnitud de esa tragedia, puesto que la ola anti-judía recién invade el suelo de estas latitudes; pero la campaña ha empezado con bastante furor en Polonia, Lituania, Rumania y Hungría. En todos estos países se calculan que viven alrededor de 5.000.000 de judíos, o sea el 30 por ciento de la población semita del mundo. A excepción de Palestina, la nación donde existe el mayor número de hebreos es en Norte América; a Polonia le corresponde el segundo lugar y el primero en porcentaje con respecto a su población total, que llega a los 30.000.000 de habitantes. Cuál será el destino futuro de los judíos, es lo que nadie sabe todavía. ¿Deberá repetirse el éxodo en masa, en mayor escala que el que registra la Biblia? ¿Se resignarán los semitas a sufrir, por el resto de su existencia, el furor de sus perseguidores? El pueblo elegido se halla frente al drama más grande de su historia. Tendrá que salir de Europa si no quiere verse exterminado poco a poco y vejado hasta la desesperación. Algunos observadores predicen ya una guerra entre los pueblos europeos y el pueblo judío. Lo que empezó por el Reich —se dice— terminará por Rusia. Tal vez no se equivocuen los que vaticinan un mundo de calamidades para la raza hebrea. Los acontecimientos que se registran en un gran sector de Europa, relacionados con este asunto, prueban que la furia contra los semitas va en aumento cada día.

En Polonia los nacionalistas han levantado el estandarte de la campaña contra los judíos, y proyectan hasta una revolución para arrojar del suelo polaco a todos los individuos de esa raza. Se trataría de emprender una nueva cruzada o de implantar la "muerte negra", como en los clásicos períodos de las persecuciones anti-judaicas. No se crea, sin embargo, que Hitler es el iniciador de la guerra contra el pueblo de Israel. En Polonia no constituye esto un conflicto nuevo; existe desde tiempos lejanos. Sin ir muy lejos, bajo el régimen del mariscal Pilsudski la campaña anti-judía alcanzó grandes proporciones; pero el dictador la frenó con mano de hierro. Hitler no ha provocado, pues, sino el renacimiento de esa clase de odio. Muerto Pilsudski, los nacionalistas vuelven a la brecha; ello ofrece dos aspectos: además del anti-judaísmo, un movimiento concreto de oposición a la política de los herederos del dictador. El nacionalismo polaco nunca estuvo con Pilsudski; tampoco se opuso a él activamente; pero ahora que no es Pilsudski —gloria nacional y constructor de la nueva Polonia— quien ejerce el bastón dictatorial sino Smigly —Rydz, el asunto cambia de aspecto. Smigly—Rydz no le merece tanto respeto al nacionalismo como para contener sus aspiraciones políticas y quedarse quieto. Los nacionalistas polacos tienen muy presente el ejemplo del nacional-socialismo alemán, y con ese ejemplo a la vista están formando la atmósfera propicia para darle al país un "Hitler polaco". La campaña anti-judía es la bandera bajo la cual pretenden agrupar a toda la nación. Quizá la táctica no sea desacertada, pues Polonia

entera dá muestras de querer librarse radicalmente del enemigo común: el judío. El gobierno mismo sugiere que al judío debe ahogarse económicamente, pero dejando a un lado la violencia, porque teme que el lenguaje antisemita, en que ha empezado a hablar Polonia, le acarree graves dificultades de índole económica. Por tal motivo reprime con energía los actos de violencia que se cometen contra los judíos. Pero la campaña ha tomado alas potentes; en todo el país el sentimiento anti-judío se explaya; ya no es una cuestión racial ni política, sino simplemente económica. Polonia desea "polonizarse", y para ello debe ser dueña de sus campos, de su comercio, de sus fábricas, etc., que están en manos de los semitas; éstos acaparan casi todas las carnicerías del país, la mayor parte de la industria, de la banca y hasta hace poco controlaban la industria del tabaco, de la sal, de los fósforos y del alcohol. La campaña actual contra los hebreos es, pues, más bien de orden económico que de carácter racial o político, como en el tercer Reich. Polonia no quiere que su riqueza esté en poder de los semitas.

Los métodos de la campaña polaca no son menos elementales que los de la alemana. De acuerdo a una estadística oficial, la campaña anti-judía desde el fallecimiento de Pilsudski, que ocurrió en mayo de 1935, hasta enero de 1937, ha tenido los siguientes resultados: judíos muertos, 118; heridos, 1.350; establecimientos de judíos contra los que se arrojaron bombas, 137; hogares de judíos incendiados, 35. Además, en las escuelas y universidades los estudiantes judíos son vejados y muchos de ellos expulsados. No se cree que las medidas que ha tomado el gobierno para apaciguar el levantamiento contra los judíos, dé resultados; la persecución ha tomado demasiado cuerpo, y para el futuro se esperan escenas terribles.

Norman GREG.

LA MAS BELLA

(Viene de la página 18)

do ella vino a traerle varias cartas a firmar, Felipe posó sobre la joven una mirada de simpatía, mirada a la que ella respondió con un parpadeo de bien simulada timidez, acompañada de un esbozo de sonrisa.

Con un poco de remordimientos y, al mismo tiempo, sintiendo su rencor satisfecho, Felipe engañó, pues, a Susana con la joven empleada. Para esta última, la aventura era ventajosa; para Felipe, significaba un derivado exento de toda importancia.

La joven empleada no era discreta. Sus compañeras supieron bien pronto de sus lisonjeras relaciones con el director. Una de ellas escribió a la señora Guéranda una carta anónima y circunstanciada.

Al regresar a su casa, una noche, Felipe vio erguirse ante sí a una Susana pálida y agitada.

—¿Tienes una amante! —dijole con voz trágica—. No lo niegues. Estoy segura. He recibido una carta. Se me daba la dirección: un hotel, cerca del Arco de Triunfo... Me he ocultado delante, esta misma tarde. Y, hace una hora, te he visto salir con una mujer...

GACETILLA del foto-Aficionado

Instantáneas "al natural"



La paciencia de esperar hasta que el sujeto estuviera como realmente es dió por resultado estas interesantes instantáneas.

TOMAR instantáneas de personas "como son" con expresiones y en posiciones naturales a veces lo llaman "fotografía cándida", pero a nosotros nos gusta más llamarle "instantáneas al natural", un término que es más descriptivo.

La "fotografía cándida" implica que la cara del sujeto tiene esa clase de expresión, y puede que no siempre la tenga. Pero no hay duda alguna que para tener una expresión natural, el sujeto tiene que estar como realmente es en el instante que se tome la instantánea, que también es el instante que un fotógrafo profesional espera para "tirar la plancha."

Retratar sujetos "al natural" es un verdadero placer, pero existen ciertas consideraciones importantes que hay que observar para obtener resultados satisfactorios. La primera es que no debemos disparar sin tener en cuenta la dirección e intensidad de la luz y que la exposición y el foco son tan importantes como para una "pose" premeditada. Luego, el fondo. Este significa que si vamos a tomar a un sujeto como realmente es, tendremos que tener paciencia y estrategia para "cazarlo" en la posición natural.

Supongamos, por ejemplo, que queremos retratar al abuelo entreteniéndose a uno de sus nietos. Primero, hay que observar la intensidad de la luz y su dirección antes de tomar la foto. Luego, ajústese la abertura del objetivo y la velocidad

del obturador de acuerdo. Vigílese el sujeto desde una distancia con la cámara escondida. Hay que tener paciencia y estar alerta para no perder el momento propicio. Cuando se visualiza la foto que se desea tomar, búsquese el punto más apropiado desde donde se va a disparar. Entonces, a menos que la cámara sea de foco fijo, mídase mentalmente la distancia desde ese punto al abuelo y el nieto y ajústese la distancia en la cámara correctamente. Luego, con la cámara escondida, camínese hasta el punto escogido y dispárese. Si se dan cuenta de que uno se acerca antes de llegar al punto, hágase el desentendido y espérese hasta que vuelvan a sus actividades naturales o nágase una indicación casual que los ponga "como son". Para ser un buen "cazador" de verdaderas instantáneas hay que valerse de "mañas" y esta estrategia para evitar que el sujeto haga una "pose" es lo que causa un legítimo placer.

Desde luego, tenemos que conocer la capacidad de la cámara. Una cámara con objetivo ultra-veloz y obturador relámpago cargada con una película que sea supersensitiva y además pancromática nos da mucho mejor oportunidad, especialmente si es para acción rápida. Pero una cámara corriente también puede tomar instantáneas "al natural" si el movimiento del sujeto no es demasiado rápido.

JUAN VAN GUILDER

¡Traicionarme, a mí!... ¡A mí!...

"A ti, la más bella —pensó Felipe—. Pues bien: ¡es así!"

Pero Susana continuaba:

—A mí, que te amo. A mí, que te elegí, hace cuatro años, entre todos los que me cortejaban, porque te amaba... ¡Y tú no me amas! ¡Y me traicionas!...

Felipe estaba asombrado y emocionado por estas palabras, por esta emoción de que hubiera creído incapaz a Susana. Pero, la última pregunta le irritó, y lo dijo todo: la capa grisenta, la máscara de caucho, la yema de huevo, la frialdad calculada, los ejercicios absorbentes, la balanza y las tres naranjas —todos los cuidados de belleza que habían contribuido a que Susana no fuese ya su mujer.

—Y es ridículo, a tu edad —terminó,

—Es el método americano —explicó Susana con una voz ahogada por las lágrimas—. Hay que precaverse... La mujer que es bella se debe a su belleza... Yo creí que ese era también tu parecer... ¡Si yo hubiera sabido!... ¿Acaso crees que me divierten todos los cuidados y preocupaciones que eso me impone?...

Prorrumpió en sollozos. Transida, gimoteando, restregábase sin compasión los párpados con el pañuelo. Tenía los ojos hinchados, las mejillas surcadas de lágrimas, la nariz brillante...

Felipe nunca la había visto tan hermosa, nunca la había querido tanto...

Y bendecía mentalmente su traición, que le devolvía a la esposa, a la verdadera esposa que ya había desesperado de poder estrechar apasionadamente entre sus brazos.



GAY ORLOVA, escultura viviente del cabaret Paradise, de Nueva York. (Foto Murray Korman).

